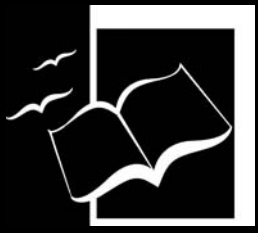
Poemas de la Reina del Bronx River



Lic. José Rafael Lantigua
Secretario de Estado de Cultura

Prof. Bernarda Jorge
Subsecretaria de Estado de Cultura
Área de Creatividad y Participación Popular

Lic. León Félix Batista
Director General de la Editora Nacional

Sr. Amado Santana
Encargado de Ediciones

Miriam Ventura

Poemas de la Reina del Bronx River

Secretaría de Estado de Cultura
Editora Nacional
Ave. George Washington esq. Presidente Vicini Burgos
Santo Domingo, D.N., República Dominicana
Tel. (809) 221-4141. ext. 261
www.cultura.gov.do
www.editoranacionalrd.blogspot.com
editoranacionalrd@hotmail.com

© Editora Nacional, agosto, 2009
Todos los derechos reservados para esta edición

ISBN:

Impreso y hecho en República Dominicana
Printed and bound in the Dominican Republic

How could drops of water know
themselves to be a river?
Yet the river flows on

¿Cómo podrían las gotas del agua
conocerse como un río?
Con todo, el río fluye continuamente

Antoine de Saint-Exupéry

A mis abuelos ausentes que me enseñaron
a amar el río Ozama, y en él a todas las gotas
de agua que se hacen ríos

A mi hijo amado
Por entender mis ausencias…
y mis encierros en el «Salón del Alivio»

A Pablo Tactuk,
primera presencia
con quien inauguré las abscisas
por donde dejé deslizar
la corriente inspiradora del río
Pablo, ahora sí
Con ternura te entrego
todos los tesoros del Bronx River

Agradecimientos

A Luis Manuel Ledesma

A Franklin Gutiérrez

Por creer en mi voz poética
y alimentar los coros que me consagraron como
Reina del Bronx River

A la Secretaría de Estado de Cultura
por hacer posible su publicación
dejando constancia de su razón de ser.

Índice

MIS CLAVITOS DE NACIÓN

Decir de hiedra 23
Desde el tres para las aguas 24
Otra imagen me recibió el «ente» 25
De retorno me bañé en la cascada 26
Describo aquí mi mapa 27
Mojada armé mis trueques 28
Reproduzco calcos tonalidad ceniza 29
Resguardo rúbricas… 30
Anti-palabra pos-mágica 31
Ensimismada en sus aguas 32
Líquida aguada acquada 33
En el puente 34
La caja de olvido 35
Amanecí llamándola 36
He besado una hembra. 37
Hola de pájaros 38
¡Cuánta luz... 39
Un vaciado de tunas 40
Como no hay sosiego… 41
No te lo puedo negar 42

CRÓNICAS REALES

Advertencia 45

Las dotes 47
Sumario de crónicas 50
Todo estaba escrito en el diario de las Ranas 52
En el Castillo, todo bien!! 54

LOS NUDOS

Nudo 1 61
Nudo 2 62
Nudo 3 63
Nudo 4 64
Nudo 5 65
Nudo 6 66
Nudo 7 68
Nudo 8 70
Nudo 9 71
Nudo 10 72
Nudo 11 73
Nudo 12 75
Nudo 13 76

NOVILUNIOS

1.1 81
1.2 82
1.3 83
1.4 84
1.5 85

DECÁLOGOS

Decálogo primero 89

Decálogo segundo 91
Decálogo tercero 92
Decálogo cuarto 93
Decálogo quinto 95
Decálogo sexto 97
Decálogo séptimo 99
Decálogo octavo 100
Decálogo noveno 102
Decálogo décimo 104

ALEGORÍAS

Los pájaros viven en la mañana 109
Estos son tus farallones… Me los diste de noche 110
Como seminola me trajeron 113
Ahora retorno de fornicar con los bisontes 114
Las campanas son vitrales. 115
Vengo del Osama 116

LOS CANTOS DE SELTZER WATER

Una noche la Reina bajó al sótano 119

CAUDALES DECRETOS ORDENANZAS

Ante ti, reconozco 123
Ordenanzas 124

MIRIAS DE LAS AGUAS

A esta altura del río, trece lunas suben 129

No me asumo Balaam 132

EL ORIGEN DE LAS AGUAS

Sol de agua que a la luna atrae 143

LAS MOVIDAS

1. Usar los peones de entrada 147
2. El tablero es uno… 148
3. Los jugadores apostados en torre 149
4. Ventaja de alfil 150

DOS TOQUES DE ALBACEA

Toque 1 153
Toque 2 155

LAS RISITAS DE LA REINA

I 159
II 160
III 161
IV 162
V 163
VI 164

LOS RETIROS

Retiro I 167
Retiro II 168

Retiro III 169
Retiro IV 170
Retiro V 171

LA GUERRA DE LAS AGUAS

Estas aguas no duermen 175

DE NÚMEROS Y MEMORIALES

El 1 dispuesto en mi cama 185
Lo subliminal del 28 186
De los números el abolengo 188
Memorial 1 190
Memorial 2 191
Memorial 3 193
Memorial 4 194

LOS SOMBREROS

Antecedentes 197
I 198
II 200
III 201
IV 202
V 203

TESTA, NOTAS, CONJUROS Y MÁS CAUDALES

Antes de hacerme invisible… 209

He aquí todos mis bienes 213
Notas de mis caudales… 215
Los conjuros 219

EMANACIONES

Emanación 1 235
Emanación 2 236
Emanación 3 237
Emanación 4 238
Emanación 5 240
Emanación 6 241
Emanación 7 242
Emanación 8 243
De las emanaciones al cuerpo del río 244

POÉTICA DE LOS ALTARES

¿Qué digo? 247

DÍPTICOS

Díptico 1 251
Díptico 2 252

Los rizos…

Los bucles tienen… 255
Desde este momento, declaro: 256
Como mismo movilizas las ciudades 257
Cementerio acuático 258

La ruta húmeda entre el Castillo
y la Residencia Urbana 259

LOS TATUAJES

Primer Tattoo 263
Segundo Tattoo 264
Tercer tattoo 265
Cuarto Tattoo 266
Desbordamientos 268
Instructivo para Poemas de la Reina del Bronx River .. 270

Mis clavitos de nación

Decir de hiedra

Dolor/ dolor/
dolor que me apasiona...
Benny Moré va de bruces
los vecinos de Riverdale, Kingsbridge Heights
siguen a la Reina en la ruta del Bronx River
Todo desagüe es trampa contaminación
alertas
porfías de amores
Regalo tarantines /arrebatos chiquitos
(donde me pierdo)
Por el «Sí» de la primera hiedra
Esta Reina llora y hondo
un mapa cubre
la otra mitad del cuerpo
Lo líquido en caña regodea mis ganglios
conculcación prendida.

Desde el tres para las aguas

Moja ciudad le hiede a marzo
babosa estalactita no tiene cuencas
baja lomos
heteróclito certamen guárdale
a contra ganas pequeños choclos
si la secas
sin agotar cuerpo mineral sobre los trenes
acomplejada ciudad moja adorna
el misterio del retorno
armatostes pechos despuntados casi viéndome
Astrágalo que muere sin hollar los laberintos
por donde trascendió a la nada
A himen estamos hechas
En expansión mística
cuerdas hormonales de intercambio
cada cual bebe propio aster/propio yodo
A fuerza baja entre capas vengo
Nueva vez el Bronx River boquiabierto
brechea con el otro babosa estalactita
Moja ciudad le hiede a marzo
blandiendo otro «bis» frente a la nada.

Otra imagen me recibió el «ente»

La umbría hizo nido en otra parte
caldas Intercambian siluetas
amarrada en harapos bajo luna llena
le nací a un río interplanetario
de conexión caribeño-antártica
devengo del frenesí a los embales
en un transfer de lilas
entre el Bronx River y el Osama
Así nace… esta Reina

De retorno me bañé en la cascada

Criatura de mar vengo provengo de islas
tierra firme me eriza
Bandeaux!
del Bronx River he sido y reino
Trastocada la espuma
Borro de los libros la historia
para entregarme en su bandeja mojada
al gran ritual del cruce

Describo aquí mi mapa

Atravieso el inmenso parque
me detengo en un punto egocéntrico
de la cascada, cumplo con cinco puntos cardinales. Húmeda corporal sensitiva
la ropa pegada advierte de mí lo laberíntico
Se codearon mis ojos de una neblina sorda
cristales con patitas armadas
-crepúsculo interpuesto-dieron el toque.
Un equinoccio tradujo imágenes escarchas
En el camino a lo largo y ancho de East Tremont
Espacios temporales absorbieron lips

Mojada armé mis trueques

A esta hora...
Me contagio de ríos
calambres vitrales empapados en vinagre y agua
Dieron la lumbre
El follaje no fue más...
Bordada con las manos del río
Vitrales me devuelven desnuda a la cascada

Reproduzco calcos tonalidad ceniza

Húmeda me hundo
Desde el centro hasta la orilla
Describo de nuevo el viaje
Cien veces restriego la membrana al río
Me acerco a sus chorros rosssssssss
Cuento los nados
En espiral soy esa desinhibida
inventándole más de un ojo al río!

Resguardo rúbricas…

De algas
Rompo ortopedia de olas
Todo lo demás
va en nado loco
Esta Reina hoy dirige la orquesta
al Bronx River

Anti-palabra pos-mágica

Con justicia asigno cada uno de mis venenos
a los dioses muestra gratis
En el Castillo donde
la Reina está servida
me dejo conducir por el ojo del agua
bebo sus fuentes tomo sus luces
Todas las alondras de Lorca
rodean mis muslos
por azar una turbonada sacó mis freneles de ruta
esa misma mañana en que borracho de ginger
Oliendo a calle a vida «olivella»
me llegó «muy mal herido, muerto de amor»
su vals alcanzó para mí
el brazo enorme del río
Hoy le sobrevivo
a la magia
la palabra
lo divino.

Ensimismada en sus aguas

Sueña con sirenitas mojadas
aguas fosforescentes
me acorralan en sus sales de vientre
profundidad abajo con la disyuntiva
de permanecerle a flote líquida
no desea estropeen
el vestido de cristales babosos…
creado por las ostras para ella.

Líquida aguada acquada

No necesita
lanza-aguas en sus ojeras
si se hunde .La Reina del Bronx River
suelta sus cuerdas al temporal.

En el puente

Las luces donde ventilo
Las más de cinco ciudades movedizas
que el Bronx River me regala
como espejitos nocturnos
ciudadelas desnudas
Sus neones: Un coro de yodo
Abren sedantes
ojos lisos en la alfombra sin límites
de mi imaginación
Desde aquí dormida o despierta,
a estas mis aguas, donde reino.

La caja de olvido

Mide 70 x 30
Hilachas de la memoria
Son el amarre
la caja del olvido
Es alga madreselva
unida por un «solo» de ríos
En cercanía de goces
nombro el poema
Y quien se emborracha aquí
es el Osama

Amanecí llamándola

Un desplome de mí
cayó sobre la alforja de peces
Cuando las interrogantes abandonan el poema
Quién contiene a quién en estas aguas?
Un cambio en alfaguara sirve aquí
mi vocabulario del agua.

He besado una hembra.

La cascada... lo sabe
Sus retintos colores en celos
atraviesan la medida del agua
Inflamado el blumen del río
Va del salto chino a mordida en canvas
arenillas pimientas son el premio
Las cascadas son amas y señoras del amor
corpus donde no hay «ad» y sub
por donde bajan y suben los sudores del bien.
Bendita y vencida…
una lluvia clava su demencia en otra

Hola de pájaros

Es volátil
cuelga de la hache
una O centrífuga
ese espíritu burlón de quinta
donde los pájaros aman el nido
A los pájaros no les gusta la bruma
–sólo la suya–
Un hola de pájaros es... óptica de contactos
El follaje no le importa a la espuma
La bruma tampoco es follaje...

¡Cuánta luz...

Traen estas aguas!
el suyo vuelo que se alza
mi risa quedó en el río
una tarde calurosa
y pajarona de mayo
cuando los labios del río
ordenaron silencio…

Un vaciado de tunas

Atún amoroso
Maderos viejísimos
Ciento cincuenta millones de años.
No inventé lo que sigue**:**
Glaciar en órbita
Donde armé este castillo
Instalada con piratas/miradores
Los tesoros van ciegos
desde el cristal y su cogollo los recogí
en un columpio de bilis y de ubres
En ocio la tierra pisando la seda del agua
en coctelera tibia me devuelve al origen.
Me instalé pirata
Coloqué miradores
Erigida estoy nadie cazó los tesoros
desde el paleolítico a nirvana
el cristal y sus soplos
recogí de un columpio cercano
a ubres y bilis
la tierra es ocio pisándose
seda con sabor a agua
qué sabor el de tierra y agua mezcladas!

Como no hay sosiego…

en los cristales entre una y otra
Intersticios…
Para la coctelera de una Reina
Ingredientes:
Agua y temperamento al gusto
Batir la bruma
Desbaratar la espuma
A punto de música
Servir acompañado con poética y zumos.

No te lo puedo negar

Del Ozama del abuelo Cirilo
Conservo una inmensa catarata
donde dejó de ser elogio el poema
Nunca más he vuelto a la pesca.
Sin ti, no tiene gracia
te he querido intacto como una necesidad
/estación/
desde donde vienen
y van mis idas mis vueltas
No, no digas nada, cruza conmigo
la cartonera de casas
déjame decirle adiós a Claritê
Necesito volver
caminar en el patio
corretear sus tamarindos
Y ella como disco rayado:
Guinea, Cirile te llama. Yo corría, corría,
tú alineabas mis pies cinqueños
Allá Claritê**:** Guinea, Cirile te llama.
Si son algo veinte años
quince es un número de ráfagas.

Crónicas reales

Advertencia

Al leer *Poemas de la Reina del Bronx River*
Quedas bajo sus conjuros...
Un manto de privacidad
entre tú y la Reina pisado en sellos
vivirás de ahora en adelante
con los dioses por dentro
Cualquier hechizo, sortilegio, amuleto será falso
si no proceden desde aquí
tendrás las claves secretas para entrar al Castillo
a la Residencia Urbana
No más alegorías
que las sugeridas de aquí en adelante
No más decálogos que el suspiro
y lo que la República independiente de las aguas te dejan
como «ID» de agua dulce
tras cada lectura,
sabor de areito mezclado…
se posa en tu boca.
descompuestas sus notas
lo mezclado con toda la pinta

de la servidumbre acuática
juega una y otra vez con las notas
en tus manos/en tu boca
cuando el areito se convierta en glitter
álzate en banda, corre, corre
todo lo que puedas
En la secuencia el barrido es esquizo!
esquicio también del rostro de las manos
que corren …vigila todo o pierdes legal
salvaguarda, espolvorea las notas
del areito descompuesto
tienen poder dado
El sueño de ti al espejo?
llegar a salvo al último geiser…

Las dotes

Los dos leones a la entrada
Solían convencer a los no siempre
bien llegados
No a todos les estaba dado poner
los pies en el Castillo
1611 el año más importante en la vida de la Reina.
Sus collares gold, impusieron marca
en el pueblo de las aguas
El sol de las mañanas cómplice de luminancia
decía al río ¡cuidado!
esta es mi Reina, su bucle
estas son sus alpargatas
Espirales son sus sorbos de agua,
déjele correr el amarillo dorado
y no te vuelvas loco al mirarla…
Las puertas permanecían cerradas.
Blancos los madereros y las luces natura
daban al jardín sensación de terreno orquídea.
Ella sabía de los asesinos
en serie de Westchester.

Emprendía cada madrugada
los espirales del solfeo poético.
He aquí en el cruceteo de carmines
en medio de lecturas, cofres,
ventanales por cerrar
y chimeneas con persecución
de Housing, el Fire of Department.
La Reina del Bronx River avanzaba
tres pasos cada día en la ruta
de otro carabiné molido.
Una noche se dejó amancebar los bucles,
y fue entonces la despedida,
el almirante cruceteó las balas
de las bodegas de la Reina
Los cristales verdes rojos
estaban al punto de «quién pompo»,
ninguno de los jarrones gigantes
volvió jamás a su color.
La Reina cambió de lares.
La fuente de agua, empezó a dulzarronear
La Reina perdería el control de las dotes.
Ganaba en cambio su primera batalla
erótica de pos-modernidad
Sus geranios, berenjenales, tulipanes, y rosas
junto a sus gatos angora
serían confiscados subastados
no por otros… a no ser los enemigos
recién conocidos
emparentados de la Reina.
Todo estaba en venta.
sacudiría su Mercedes con frenos

de proporción sideral y lenguado
en el círculo nocturno del pequeño pueblo
donde estaba ubicado el Castillo.
Los ojos de peces gordos friolentos de bahía
Iría con ella en el baúl de la única propiedad
que le estaba permitido usar.
Los barcos, el yataje de azules maderero
las laminitas de granizo
que adornaban el piso del Castillo
sus bodegas de grape ancestro irían
a parar a la Corte del Sur.
Hizo el almirante un viaje a metrópolis isleña
para dejar arreglada la suma de bienes…
El fin de la turbulencia se acercaba
La Reina del Bronx River
con su ejército de peces, ranas, jaibas y beavers,
abandonaba para siempre el Castillo.
Una modesta residencia urbana
ponía en rigor el nuevo asiento desde cuyo Salón de Alivio,
la Reina controlaría, en lo adelante
sus aguas.

Sumario de crónicas

La Reina solía entrar y salir de las aguas,
-decía la leyenda-
luego daba las órdenes del día,
mostraba como sumario las crónicas
los cambios en la luna y en sus mandatos.
Al final verificando que se
cumplieran sus decálogos,
ella en persona inspeccionaba sus aguas.
Sentada desde Lafayette a lo largo del río
hablaba gesticulaba
Sus recorridos tenían límite
en la guardería de las Flores.
Muchas leyendas retratan enigmática a la Reina
dicen, que una tarde de noviembre
cuando los cristales controlaban la tierra,
ella se le escapó a la lengua del glaciar,
recorrió miles y miles de leguas
levantó con un azogue
todos sus muertos de Woodlawn,

armó trotes por las malezas
y la servidumbre acuática
Todo era un bullir de sangre
y se inflamó como un cuerpo,
por fin se abrió la piel.
Y la sangre de la Reina
cruzó por otra ruta.
Nació un río libre soberano
encontró beavers y bisontes,
traspasó de norte a sur con ellos,
hizo campos en trópico de cáncer
recorrió por cábalas tres veces
los mares para estar segura de sus aguas.
Duró más de once meses
removiéndole las frazadas al hielo.
Oficialmente dicen, se detuvo en Broadway
Kingsbridge en Gun Hill Road.
Desde donde comenzó a levantar su Castillo,
lo hizo con piedras fisuradas.
Artista las curó por cientos de años
en un acuífero secretísimo.
Cuando estuvo lista, la Reina, resurgió con poder
Su ruta soberana cada vez con más distancia...
con más destinos –Mozart la recuerda
pulmón adentro, cantando.

Todo estaba escrito
en el diario de las Ranas

Porque la Reina -dicen-
llegó a comandar un ejército de ranas
También un tipo de pez raro de lunares marrones
todo el mundo la esperaba
en la Plaza de Valhalla ,una de las ciudades
de los cruces de la Reina del Bronx River
siempre en luna nueva,
desde allí ,también se dice la esperaba,
un supuesto Albacea
considerado el último de sus súbditos.
Ojo, que la Reina del Bronx River,
su pretendido Albacea dejaron
sus mitos, historias y leyendas en notas sueltas.
Una de estas relatorías hace mención de lugares
donde aparecen las canciones de sol
tarareadas por los pobladores de esas tierras
al paso de su Reina

Todo escrito en lengua glaciar
depositadas en el Glaciar Museum
donde continúan observadas
por criaturas maravillosas, duendes,
dragones, unicornios,
Lo que sí sorprende es la capacidad
de mutación de la Reina
Cada recorrido, una historia
Remotos lugares conservan la estampa
la pasión de la Reina.
Se cree que en cada una de sus paradas
levantó un castillo
Aún queda por verse si en cada *momentum*
entre la masa de ausencia
y el castillo más próximo
hay una voz en equilibrio
Se verá si este es el tiempo exacto
para un nuevo resurgir de la Reina,
con sus legados de oralidad y afinque al mito.

En el Castillo, todo bien!!

La Reina cambió ajuares,
anunció la visita de un tal albacea de la Reina
Corrió como pólvora la noticia
Debo decirte, particularmente
yo te esperaba pues,
esta Reina ordenó, camas, headboards
escritorios, archivos,
mesas túnicas, storage-folios.
Dos cuadros de Van Gogh.
Un retrato de Jean Genet. Un dibujo de Monet
En castillo hubo revueltas esta mañana.
Diecinueve personas trabajando,
En terraza colocaron nuevo asiento de tierra
en la pequeña hortaliza de la Reina.
El invierno entrado en época,
dejó lánguidos los ajíes favoritos de la Reina,
en igual estado unas berenjenas pineas
que uno de sus amantes italianos
cultivo para ella
unos aguacates jíbaros

que el gobernador de islas envió
desde New England
con el comendador -el almirante de las mil batallas-,
y amigo íntimo de la Reina.
Todo esto fue enviado al subsuelo del Castillo,
(largos túneles de yagua herencia de las tribus)
al ver bajar los cantos lunáticos
sin asomos de su nombrado Albacea, irrumpió en llanto,
volteó el castillo al revés,
tal cual una mujercita del siglo 20,
cuando anda en peleas con el marido-.
Aquí para volvernos locos a todos,
sólo faltó el amolador de cuchillos
con su resonar cada tarde ...
por allá en la hidalga Avenida Ovando
«Amuelo cuchillos, amuelo vasijas,
amuelo de todo»....
En fin, no existe comparación,
con otras tragedias de la Reina
en sus seis vidas anteriores.
Esta fue la más difícil.
Despidió a 16 de sus empleados.
Al podador de las flores le gritó:
Leguleyo, dónde aprendiste a tratar
tan cruelmente a los geranios!
Por qué le cortaste las estrías a jade...
-gritaba como loca-.
«Alguien descompuso estas rosas».
Y en ese momento tocaron el timbre.
Un amigo íntimo de esos que no exhibe la Reina,
de esos que al llegar de islas

la llaman por teléfono**:** Guárdame el vino,
estoy en el aéreo, allegro o el puerto...
quiero hablarte de los Trujillo.
Y ella oronda contesta: Eres bienvenido.
Esperaba al nombrado Albacea
Le tocaban el timbre,
El teléfono. Ilusión que puso en movimiento
toda la zona de servidumbre,
entramos en una gran confusión.
Tuvimos que tolerar las siembras periféricas
las malas cosechas,
junto al mal humor de la Reina.
mataron el chivo y no me lo dejaron ver.
No te preocupes contesta
el visitante en camino.
En Castillo un jefe de los taxes
recordaba las obligaciones fiscales a la Reina
No, no tienes idea, fue terrible verla
en ese estado de enojo.
nada, nada animaba a la Reina…
andaba triste por la casa,
llamó a los Piel Roja, Los barrigas grandes
Los Hatueyes, a los Comanches, los Macoríx
dió quejas a Piel Blanca, llamó a Anacaona
Compartieron juntas los tés y café alucinantes
de la Reina, también el secreto de los tres aceites
para las chorreras de ambas luego pieles
de todo tipo aparecieron en sus aguas.
No eran más el negocio de abrigos de reyes
Desde entonces los convirtió
en sus protegidos…

Lamenté no vinieras
Pasa cada vez que la plantan
Como todo ritual ordena le abran su châteauneuf du Pape.
Un Marqués Riscal de cuarta cosecha guardado /
para eventualidades de Castillo./
O se conforma con un Rioja de segunda...
los pide después de los enojos de algún
invitado en despiste
Ordenó tantos cachivaches para su dizque
Albacea de la Reina,
que un camión gigante de Staples
viajó desde Larchmont, hasta Zona del Castillo
a depositar allí las órdenes de la Reina
Nosotros tuvimos que ensamblarlo todo
así si llegabas por aquí, me dabas la mano
con los ensambles y desensambles
de la Reina del Bronx River .
Oye, conoces al tal albacea? Quién es?.
En castillo estamos acostumbrados
a estos canes de la Reina.
Cuando no es un tal Rimbaud
es un loco al que llaman Sherlock Holmes,
o un cantantico de cabaret apodado
Frankico Sinatra,
Otro que la pone de vuelta y media,
se llama Elías Kazán.
Finalmente se tranquilizó cuando
le suministramos una dosis de miel
con algunos párrafos combinados
entre Mozart y Mendel y los trencitos
de Billy Joel…que la enloquecen.

Ah!. Y, algunos esquizos de Antonin Artaud
Suministramos nueva dosis de su té alucinado
con nuez moscada, mojito y malagueta.
Espero verte en otra oportunidad.
Si es que la Reina se recupera de este golpe.
Estos asuntos de celebridades
del imperio de las aguas son complicadísimos…

Los nudos

Nudo 1

Mi alma nadadora se revela
ante los que no te aman.
Esta Reina va rumbo al éxtasis
su desembocadura no garantiza
la paz a los que te porfían
A los poseidones de tus aguas**:**
kársticos en elegías

¡Oh hielo de guardias
ábreme paso!
En verdad cuando lo digo,
Otro coro me lleva nadadora
dueña de las dos orillas
Se le prohíbe la entrada
a eléctricas puertas
para que no se active más luz.
Sólo al blandir mi corazón de agua
tendrás la corriente necesaria
Nadie tiene más paz
que la que esta Reina ofrece.
Nadie puede imponerme otro oficio
que no sea la vigilia de mis aguas.

Nudo 2

Eran los días del hielo, dos quebradas abajo
una mujer extendía su saga de historias.
A diez espirales del centro de la chorrera,
bajo piedra
alguien clamó pasión
con ojos en salto blanco
cantaba esta mujer…
rapsodias

Ciento cincuenta millones de años
tablados de carmines y placeres
el primer croquis de un Castillo en el río.
Para entonces alhajas, diamantes, cristalitos fríos, argucias
perfumes, veleidades.
Aviso de alboroto en luna,
Bucólicos momentos.
No hizo falta colirio…
Alguien tenía que dirigir la fiesta.
Una Reina asomaba
le levantaba al río, su Castillo.

Nudo 3

La maleta de la Reina
Lenguas a su favor o en desdén,
inhalan de su jeroglífica esfinge…
Toda la verdad, todos los vicios.
Aquél era un tiempo de raza
la domadora de piratas
se erigía en «edar».
Rade de amar
enradomado.
A lo lejos…
lamparitas jumeadoras.
Valija y rama
para una Reina amar.

Nudo 4

Pre-actas de gentes.
Denso y épico el viaje…
va y viene Caribe
asunción de mujer
Sueños taínos navegaron miles y miles de millas
En la prehistoria, el encuentro
Del sidur al osama y de la fosa a las crónicas
los primeros días de las pieles las lanzas
los amaneceres en el «Pajarito»…
Un tejido como labor de ríos…

Nudo 5

Era un diciembre rupestre
cuando vendió todos sus títulos.
Un duque manejó su alfombra.
En la cara de Le Corbusier hizo el traspaso
Cerrojos y ventanas festejaron el viaje
En suelo firme Deschamps en plante
de amargue y serenata…
cantó a nombre de otras aguas…
la despidieron con fiesta
los dinosaurios
truenos, lluvias, pedazos de hielo,
chatos amarillos,
empezaron a envejecer
con patas de gallinas

Nudo 6

Glaciar gozado
Todas las aguas no apagan los fuegos…
Trementina dulce que no cabe
en «un peso de agua».

Los after hour
para despedir la domadora su himno su bandera
escuadrones, fragatas,
balandras de guerra,
bergantines, goletas
cedieron el paso.
Nada hay como agua de clavelito
Yvori de otros patios
dinosaurios mojando el cielo
con la primera lluvia
Con el primer glaciar gozado.
Maletas alfombras
para el vuelo.

Monederitos de plástico
Todo transformado en residuos
Especias adobadas de gloria.
Un clímax de granizo…
montaría guardia en la catarata.
Para esperar a una Reina

Nudo 7

Asunto de agua
No existe
cordón umbilical de marca.
Nada es igual,
una vez se nace
al sonido

Aforo del río, el que baja…
para no nacerle más a otro río.
Un solo río el que
sube desde alfaguaras…
sin canonjías testigo.
Lo que no te mata te salva.
Todo correr depende del agua.
Marcada disimilitud
de bocas.
duna de labios.
Sube la mujer a la Bee Line,
Y sin guión (–)
Se lame las manos. Se las besa.

Las codicia como si no fueran suyas.
Un tic tac que trastorna.
(She gracefully moves her hands).
Con gracia y ritmo las mueve
A mis manos las ha besado una Reina.
¡Asunto de agua!

Nudo 8

Inventario a flote
Bebedora de 23 agallas
la hicieron dueña de todos los títulos…
Desde el Caribe, al Bronx y sus cruces…
Un inventario a flote
Mobiliarios, sillas victorianas
Muebles de palito, coquetas
y espejos del Mercado Modelo.
Devolvió el yeso al polvo…
Firme esparcida se levantó una noche.
Dejó la coqueta sin santitos
Doña Tatica ya no le armó más guerras.

Nudo 9

Para que exista Reina,
a más de serlo, creerlo,
un palacio
en existencia
se erige.

Unas aguas le siguen el rastro.
Un diccionario del río, un delirio
un temporal de agua atraviesa lugares...
Un relator de los suspiros de la Reina
areniscas, charcas, taludes .
En el rastro que sigue a las aguas,
subducción de lamas...
Su nueva casa…
en el río de los hilos

Nudo 10

Un espejismo traspasó mi cintura
chorros montados en las puertas,
ventana de nervios
un alfabeto en cinco tonos.

Vocal con-so(l)ares Llibre
Timbales, de Reina –si se quiere-
No matarás –dijo-
Salto desde una
banda acuática in precepto …
soy más que riada
de poder y río.
Aguántame la consonante azul
Los esdrujulismos van a paso de dominio

Nudo 11

Se hizo conocer a los ojos de mucha gente
Más de una herida traspasada
le llegó para quedarse
Dijo**:**

No espero el final de nada
Nadie persiga profundidad
orden en mis aguas
Sólo el tiempo de las lozas
tiene la bala de salva
Una tarde en que se hizo
a los ojos de todos
Su bienvenida marcando el paso
Retumbó en espiral hip hop
cambiándole la ropa al río
Aquí llego tu Reina

Detesto la sangre.
Mantisa devuelve tu palabra al río
Una áspic resacada

en remesas de heridas
Vuelve con lozas de tiempo
Balas de salva
Da tú la última palabra a las aguas

Nudo 12

Y como no me quiero
escapar de la poesía.
Oigo voces…
desde las entrañas a mi lengua
un mapear mi corazón garantiza
verdades al otro
una simple hija del veintidós
en suma de año fénix
la hija del siete donde se dan y quitan historias.
Allí intelectivo va mi nombre
Donde yace una poeta sin alcurnia.
Donde yace una de siete tonos.
Vuela y no se oculta ante sus voces
siete vidas la conllevan.
Porque de este río
sólo el pasado es verdadero /apuesta /
Es el turno de escuchar
el candor de la ciudad
Memorial que acomoda domingos
Para que este río corra en guagua
su Reina y el pasado son el mapa

Nudo 13

No, no desperté en Alaska con brumas.
Lo puedo jurar. Aquí dispuse mi altar
con meandro y vegas.
Tengo adoración...
«Aman» de núcleos cálidos
«Orgialeros»
Porque no desperté en ninguna parte me reconforta ser la Reina
jefa absoluta de tu zona de servidumbre
la que cuida del marjal de vidas que otorgas
a ciudades conquistadas.
Así me muevo como promesa de adolescente
como lo sellado que eternizan
los adictos de procesiones.
Así, también me cruzo
de glaciar a glaciar
oyendo los silencios
fluidos, colores, escuchar los mistrales
acceder a nuestra zona de alfaguara
es el premio en remolina… la palabra.

Eso lo que le doy a los intrusos.
Núcleos fríos para el altar
que en momentos de Reina
convierto en alimentos
en sidra seminal para tus aguas.

Novilunios

1.1

He visto los golpes
no sabe amar de otra manera,
he aquí mi crítica de Reina
Coleo de peces en las entrañas
catarsis donde lidia la luz común
la desconexión /identidades/ resabios/
épocas perdidas. Alguien dijo
nací con este idioma irritador y feliz.
Discernid los laberintos asaltan para siempre
estas mis aguas…
bébelos¡ son desafíos ocupándote el cuerpo

1.2

En el fondo me resisto
a vivir sólo de formas
contenedores de arrecifes...
la piedad de quienes
roban las arenas y me las venden,
me las usan / me las obsequian
como mesías vestidos de charmin
Aprendí de ellos que quien me trae
la verdad brillosa nunca se calienta
al fuego de la sabiduría de las aguas...

1.3

Cada movimiento de agua es fotografía
sonora me la trajo este río…
lectura de pie de página
estructura visible de la historia de herencias
Queda disuelta aquí como hormiguero la sangre
tras esta música familiar se vuelve...
una tradición de retornos me empuja
a sabiendas de que dos reyes
no pueden usar misma corona
la misma conciencia…

1.4

De los manjares del pensamiento
se ufanan los adverbios, poseer tantos tesoros
en el reinado que me impongo
hace de los follajes emblemas,
controla la herencia en cristales líquidos
Todos hemos pasado por estas aguas
El tótem de vida nos lo da un memorial
Con el primer abrazo, la oblación del río

1.5

Así y de siempre controlado
el foco de la heredad todo arrebato
disuelve la ausencia.
He aquí la lumbre de mi otro Castillo
desde el convinium convivium día del agua,
con ruda en manos verán mis lenguas
con qué magia he de contar
una a una mis terrazas marinas orientales

Decálogos

Decálogo primero

Que la sangre nunca llegue a tu cabecera.
Lo juro.
Cuatro hileras de río y en el centro. Una Reina
en control de todos tus remolinos
Una Reina y su aforo como
un desquite de azur. Desde aquí lo juro
Sólo la barriguita inocente que dos consonantes velan:
Paz
He aquí que serás una máquina de contar sonidos
Rumores selectos y sumarios
Tentáculos de viento ponderan equilibrium
Remozarte la música es el Decálogo Primero
En tu salto de aguas, un convite de gotas:
Zap a coros
Para los que no saben desgranar remolinos
No hay reinados sin exilios,
sin zonas riparias
Por ello un transvase de acentos
Sigue de cerca el conteo
A regidores humedales

Deposita el cuerpo zurcido
Diez ordenanzas de yodo
para tu zona de servidumbre
Todo a merced de tu geiser de agua...

Decálogo segundo

Quieta leyenda estás creada
un minotauro de rocas espera su «ID»,
Te sigo los pasos en tropel de aguas
El va llover no moja y a pesar
todas las tardes vamos con el jarrón
de Flora en la boca chorreras en salidas visten
de reversa a la Reina,
Mienten al color largas sondas
en punto de pez largo
Señal de tráfico. No parking esta tarde...
Solo Fleamarket de espejos
mojados prendedores de bella cautiva,
maderos carboníferos
cuerpos lumínicos a riendas de callaos
impiden el paso y alertan:
Quién no ame a esta Reina
Muere aquí…

Decálogo tercero

Este es el Ri'=N del Ra=N otra vez el Ama'=N
Tempestad sonora nueve soldados de flechas
un lenguaje deja en mis manos las notas sólo para ser leídas
el día en que no estén disponibles el corazón el hierro
alimento de la sangre bebe de mi combinación
de tempera de fuego
como Reina te selecciono las matanías
del coro...
Una Reina. Un imperio.
Burial de peones en némesis de sombras
Tras entradas y salidas explican el colapso*
de una clase abandonada
Porque tus aguas purifican al impuro por muerte
impurifican al que hace el ritual
de purificación a tus espaldas...
Soy desde siempre tu Reina
Aquí me quedo y cuido de tu ejército de ranas
Prometo no excederme en caballos de agua...

Decálogo cuarto

Moderatum simulo síndrome
brumoso de azar...
del objeto lo que toco y pertenezco
Nada como un trompetista para espantar intrusos
Hey, nada es perfecto aquí.
Dijo el bar tender del lago de hilos...
Se alzó el brindis a pico de agua y ordenanzas
Adentrada en el dominio de estrategias
Uno de los delirios de la Reina:
Dejar caer torrente de voces
cada acento abre y cierra abanicos infiernos
Para aquellos que desconocen la melodía líquida
No profetizar el nombre de éste
 y de ningún río en vano
No hacer amuletos y embrujos
que no nazcan de las aguas
Bailar sobre un flash si hay luto
o si está de retiradas el hado
otorga a esta Reina potems lírico
su ventolina trajo aljaba de beavers

en posesión de sus aguas
su dedo en brumoso azar
de nombre huella y moderatum
de lo propio comenzó
con el **Officiis et statibus hominum**
de estas aguas.

Decálogo quinto

En medio de vaivenes y de truchas
La tarde hizo sus alertas;
dejarme enamorar como una Reina
Nada de margaritas típicas
hoja… mojitos con marineras endiabladas
esta Reina recibe al duque proclive del hip hop,
también del reguetón
y se mueve en seta algonquinas
Como una prima donna...
Tuckahoe es quien enamora
Entre vaivenes y truchas
la Reina se confiesa:
Siempre estuve al Este de los árboles
Mi cuerpo una certidumbre
a lo largo y ancho… de mi aquahug
he sido, soy, pan, viajera, amante.
Reina, dueña de los arum de voces,
acorus y convites vengo de lejos
en un ri'=n de islas con Caribe trigal

extra al género era la India de raza cautiva…
mi cuerpo renueva su música
como una ciudad-alivio.

Decálogo sexto

Recibo a los que vienen a mí.
En su ojal la Reina conserva desde entonces
para todos y todas una prenda
–quienes la aman lo saben–
por ello renegar su
esencia/existencia
es no reconocer el poder de los remolinos
en los compases del viento
antes de la intervención del cielo en el Osama
Todo lo demás simulación
/ condena /
La Reina segura de que en sus aguas
no tiene olla
Es así que por miles de túneles
le legó al viento a los huesos, las máscaras
Sólo un retomar la transmigración
/del bullir…/
Confirmado en la ordenanza:
La consumación de los prestidigitadores
En la oquedad como resguardo

He aquí que va por los confines
una página de muerte grafía y texto aparte
la Reina del Bronx River
aguarda paciente del Dios del humo,
una compensación revelatoria.

Decálogo séptimo

Aceites y cebos en las hieles del pescador son previstos
momentos identidem...
en el arco iris y los algodonales
con el tú lo dices y yo lo repito
queda marcado el signo el rumbo.
Innuendo y seducción traen los aires
No te apartes del goce.
Esta Reina distrae sus rondas
dejar caer todas las noches
gotitas de agua sobre el fuego
Nada de mareas altas y bajas
dosis de valeriana beben mis aguas
no le cambies el color.
Combina los énfasis
tengo lo puro e impuro de mi parte
He aquí el tiempo de los desvaríos.

Decálogo octavo

Algunos tienen opinión más profunda del amor
del ramito tirado para amar...
donde la mentira de una muñeca lo puede todo
Centrífugo amor si amado eres
y si te consigo, te vas
Qué pasa si digo tanto
por amor a ti ¡
Si no consigo decirte lo que de una sacudida soy
Si dejo a los beavers cantar
la gloria llamada a ser
Todo conduce al principio
conduce a ti al complemento de la belleza
Lo que eres un flujo de acciones bellas
el de la gama de los ladrillos
de ese Castillo feliz...
donde el caminar del hombre blanco
del hombre negro
del amarillo que acompaña a todos
hubo de enredarse primero aquí
en la ramita tirada

¡cómo resolverle al paraíso su dilema!.
Oye, ¿cuál es mi lugar?
Si tengo que vagar…
un ramito, dos, tres fofos empujan
las aguas donde me entretengo

Decálogo noveno

Emprendido el camino del goce,
de tu mano acepto
todas las mujeres
que en cálculo risueño
se me asigna
A todos los hombres
que me cotejan de vulgates
Las manos suyas probaron ser…
Ofertaron su primera fiebre en estas aguas
con manejo de la cosa cuerpo
de lamidas sedosas,
profundas hasta el gajo…
rescaté más de una vez
el movimiento de babosas
intentando quitarme el equilibrio…
en su perfección babosa al descubierto queda
el sí de una vida que muere
y, el otro sí de una muerte que ignora al matador
En ellas, también tengo unos altares de boca
manejados como postres de delirium

de sus bocas abiertas
de salvavidas manuales
para bocas de por vida en aguas de ti.

Decálogo décimo

Si dejaras de verme por las tardes.
Abro el Sidur
Mezcla de criaturas de las tibias artes
con que se te ama,(universal humano de dos caras que me gozo y place amar)
Si se es perfecto, a distancia de la perfección
Si dejaras de verme con tu ronda azul
esa que viste el ritual de cruces...
si el largo corredizo
abundante don de los caminos
por donde se llega a ti
especie de traje que te hace grande
que te guarda de aduladores fáciles los vientos
volvería a cortejar los cristales intactos
que salen de mi boca
en dirección al pozo de zumbidos...
donde se quedaron ciegos más de una vez
los que con ojos para verte y no...
los que llenos de rosales jamás cortaron
un beso, un esquizo para darte

En el eco de tu Reina en tropelías
Nadie tiene asegurada la realidad
Porque nada es más parecido
A la ley de la belleza que el eco en cascabel
de la Reina del Bronx River.

Alegorías

Los pájaros viven en la mañana

La tarde es el momento de su muerte
Sus canciones son de pájaros
Música es «morir soñando»
Este río es título de la ciudad
Imagen de hielo. Delirio de alivios...
Es canción de los pájaros y la Reina
La estrategia es más que el retorno
más que el color de cierto …
los pájaros cantan en la mañana
Una mujer cruza la cascada
Un blanco de hielo cristalizó sus manos
Para siempre esperaban los pájaros
boronas de pan. La Reina dictó
su sentencia del hielo
El imperio del Bronx River es el primero
que da pequeños cristales de hielo
para alimentar a los pájaros.

Estos son tus farallones…
Me los diste de noche

Te los entrego ahora, en un manantial de villas
un índice intersticial de especies exóticas
ninfas y larvas estrategas. Todo disuelto
en oxígeno como alimento pongo
a disposición de las asambleas de tus aguas…
barras colmenas de estatuas.
Es más, el índice de lo que te entrego:
Serotinas ambulantes/negros tupelo /liquidámbar/
descendientes del Trueno y del Rayo
Del desdoblamiento de su alma nace el puente
corazón armado contra llagas adanes…
hecho a razón del Grande Espíritu
desde este filamento cornus, tremuloides
te me entrego para los retornos.
como inventario de alegorías,
como derrubio fino, de manos heladas…
de pájaros que comen cristales
de plumas míticas que aguardan tus ordenanzas
para reencarnar en túnel de plata y pluma…
Te estoy entregando a Maroon 5,

al Lincoln Park, a Michael Camilo,
Juan Luis y Nanum,
Servidos antes de que sus sonidos
los entremezclara entre cosmogonía glaciar
y son montuno
Billy Joel y la Lupe dirigiendo el coro.
Si he llegado hasta aquí
que no se culpe al muchacho de los vientos
Ni al curandero dotado de los dos Espíritus
Sólo soy la Reina del Bronx River…
danzarina entre dos aguas.
Esto que ahora doy es mundo

Ese que todo lo contiene
Si le paso cuenta a lo que doy
en este aquí de auroras
no es más que efectos del «spae»,
almacén de sujetos
has de cuenta que todo
se inició con mi primer diente de costado
tirado al agua para un buen augurio.
donde el lugar nada importa,
que no se limita a la cosa ni a su placer.
El lugar soy yo.
Tú, que preguntas de dónde viene mi reinado
El lugar es el agua que me parió
como su etiqueta de imperio
desde las aguas un diente tirado al azar
y el augurio lo aprehendí,
lo fuertemente nombrado
nunca es ventaja

lo nominal es un préstamo libre de taxes
prefiéreme Reina de estas aguas
no recogedora salvavidas a medio tiempo
acicalando sus cadáveres ...
No soy salvaguarda en Valhala
no es mi oficio el de una diosa menor
cuidar cadáveres, exhibirlos de tiempo en tiempo
hasta ver caer trozos de hielo frío,
rocas de metal salobre...
No me dispusieron Reina
para ser guardiana de un campo de refugiados
cuya señal de vida la consiguen
de tarde en tarde cuando el fetiche
y el vocerío se riega
Soy la Reina que ha minado
de hilos la cascada. Cada uno de ellos oficializa
la tarde dejando constancia del contenido
del mundo. De los cambios de una morfología
del agua con azalea y laurel.

Como seminola me trajeron

Asignaron vestidos. ..A mis pies
la soledad, del mote. Nadie podía tocar mi cabeza «pima».
En el fondo Osama
me tenían como duende de exclusiva flor
/abierta de nubes/. Aquí me enviaron a la colecta.
a probar todos los vinos todas las cosechas
Algo pasa arriba con la gente
/de agua del color del cobre/
Vinieron del sur del norte…
Los navajos solo a disposición soberana
quedamos divididos los del río grande
los del río chico. Los del río largo.
Los del río Caribe
Porque no se puede parar un río apagar un fuego,
al cielo montarle un highway inflado
de estrellitas frías, desmanchar una vaca nacida con pecas.
No es mejor cuidador de imperios
el que congela lenguas en agua salada
los seres del sauce lo saben,
también los de la cascada congeniar remolinos no siempre
desemboca en tributos /en glorias/.

Ahora retorno de fornicar con los bisontes

Terminé con los hombres espontáneos
con las mujeres que hablan un solo vocablo
De la arcilla blanca sólo tomo glamour…
Nunca he mendigado sirenas.
Los hombres y las mujeres con arcilla
no saben hacer el amor
Con adobo soy caníbal boreal…
Trashumante, un mabí me salva del infierno.
Es Dante mi único testigo
Traída por hurones hasta estas aguas…
qué más da guerra de Nube Roja
Cimarrona, la Reina
sigue danzando en calaluces armónicos.

Las campanas son vitrales.

Sonido disuelto en agua
no son pianolas de mafias don de palabras
en mi casa. La que tengo, estas aguas no cantan
dejan a los merembé disolver su tinta
para ser bebida por el primer tribulario
en la prima roca en el primer diluvio
Las aguas no cantan dan la nota
Lo demás es designio.
La Reina del Bronx River arma
deshace las campanas de sus vitrales rosh
de samurai desde aquí hasta el Osama/
del canto alegre del ascenso de margaritas
hielo dulce hojas para el rezo:
«me quieres o no me quieres»
la tradición vino servida
en café frío tibio, raso,
en cada bostezo de la Reina, del otro fulgor…
pone en conflicto la cocina en riada
Radio Shack imaginación destello
Schumann en rabinías y sonatas
Ella se bebe los cantos globolarios la seducen
He aquí las leyes acuáticas de música servida

Vengo del Osama

Con canto craneal de trece lunas.
Ninguna nariz tos de torres
Ningún vientre de trigo.
No hay pechos cercados de lirios.
Puedo conceder una era de especias
después del tín-ma-rín de dos pingüés
y el Kadish lanzado sobre mi cuerpo
a las primeras aguas primeras lunas
para la jerarquía del río también esta otra música
Dos tambores
bambúes fututo al gusto.
pizca de trompetas
tuá-tuá de nueve luna
maracas…cha-chá en «do» menor
caracol en Uno.
Y pitos eternos debajo del agua...

Los cantos de Seltzer Water

Una noche la Reina bajó al sótano

Eran los últimos días de su bodega invicta
en su castillo de agua
tres soberanos del precinto
le avisaron de un asesino en serie
en el pueblo del sonido
notificaron su presencia
en la garita y las dos esquinas del castillo
La noche no tenía municiones para vigilias …
La Reina había ido al mundo
de los azules pejerreyes
a dejarse lamer por trucheros lenguas vivas
Eran las 9 de la noche cuando contó el alerta
Estuvo nerviosa y en ropa de serenidad
bajo un silbato suyo los chicos mexicanos
abrieron y cerraron las compuertas
14 ventanas en el lobby de la Reina
10 ventanas en el piso segundo del Castillo
6 ventanas en el sótano y la bodega de los vinos
El estepario avisor, dirigiéndose a la Reina, dijo**:**
maintain yourself in the castle

Do not cross the yard
La Reina le contesta en verdad usted
cree está noche hay peligro?
el hombre mariposa del tatoo city...
cuál estepario avisor, contestó alarmado:
que si… La Reina también lo convidó cuidarse
y no cerrar la vista
Entonces la Reina depositó
en una entrada secreta
diez claves de luna con marcas rojas
un huacal de seltzer water marca shippi
Son catorce peldaños
que tiene la escalera secreta
a cada lado multiplicadas
veinticuatro botellas dispuestas
a la carbonatación del poema
el acertijo existe mucho antes
en los códigos de Barman
cada botella al abrirse lanzará algún chorro
de sintagmas (toda espuma es chorro
hasta prueba líquida en contrario)
La Reina espera al matador en serie
Quién desafía a quién en noche de luna llena?
«Esta noche amanecemos»…
En sus puestos: El matador la Reina y el hombre
 Mariposa…
Alerta: saltzer water es mentís poético
Mientras el asesino en serie
se distrae en un villar de Mamaroneck

Caudales decretos ordenanzas

Ante ti, reconozco

Que la paz del imperio de mis aguas,
también es obra tuya mis pitones a lo largo
de estas veinticuatro millas
de aguas y castillo, lo saben
Detrás de cada rápel de ascendencia
en mi pirámides de espumas está tu mano.
El más pequeño de mis regajos…
Siente la ausencia
Pero serás tú quien le reordene
Los ritmos en dirección a mí.
Recuerda, la luna sí es presencia real.
Como Reina absoluta de las aguas
Estoy pendiente de los novilunios en tu cuerpo
Qué has de hacer, con el agua de aceitunas
que los hombres riegan en los ríos?
Me la bebo atenta junto a un ejército de bocas
Su injerencia afecta la música del río.
La bebo y no te sulfures.
Bebe y bebe a la vieja usanza, tú también
Tenemos que dejar el río limpio
Bébela como el vino rojo y cocido
de las noches de insomnio imperial.

Ordenanzas

1

Transparencia absoluta.
Al releer las alegorías
cuantas veces sea necesario
No toques cuerpo mineral
si no procede de estas aguas
Levanta un muro de piedra seca
Habilita un canalito.
las rigolas, pasarela de quienes /después de mí yo instruyo/
sirven para descubrir en los cruzados
/atributos y virtudes/ .
La zona de servidumbre debe estar libre de maroteros

2

Que nadie toque vara en mano un pez marrón de lunas

3

Pescar y matar no es lo mismo

4

Nada que no le sirva a las aguas, tiene derecho a quedarse

5

Las Truchas de Arco Iris y el Salmón
merecen cantar tranquilos: «arroyito cristalino».

6

En el nado del salmón vuelve a ser mágico migrar
Se va pero vuelve en ventanas de arroyos

7

Que nadie le instale su Tigris-Éufrates, a mis aguas

8

Toda pasión fluye por las aguas.
Nadie puede colocar represas en mi cinturón de agua

9

Van y vienen mis aguas. Río arriba.
Río abajo. Que nadie Interponga redes

10

Dispone la Reina que sus aguas son públicas

Mirias de las aguas

A esta altura del río, trece lunas suben

Corretean conmigo en cada una
misma línea…corte.
Todo en zigzagueos líricos
Golpes que de tiempo en tiempo
salen del agua van al mundo,
tras la colchita de hilos del río
/del lago de hilos/
retornan a mí. Callo y escribo.
Me he vuelto una cronista de hilos
al asecho de las odas del hombre
Las que cambian la ruta.
Es el momento en que levanto imperios de agua
Escribo y marco sobre el hilo la ruta
De tanto lavar los kadish de mis muertos
soy gancho y batea sublime del río
diez mil aprendieron a acicalarse la conciencia…
había que verme…
diez mil conciencias en pantaloncillos
sobre mi tornillo azuloso
diez mil fragatas de bienvenidas

Un todo erguido entraba y salía
De mi territorio acuático
Los kadish son bravos!

Relumbrón de las aguas lo íntimo
Diez mil historias sobreviven al río
Cientos de pájaros, pececillos de cuerpo liso
con picnic a la carga corrieron su voz
A estas alturas trece lunas son aluvión
 /fluctuantes danzan/para estar cerca
Nadie puede negarle a la madeja
su aluvión de hilos
Nadie puede pasar por estos predios
sin que el ritual del baño hornee en su fogata
los mirtos de tres venenos.
Sí, me he vuelto una cronista…
suerte de telar! .Cuando cansados de mi estrujo
rostros tendidos dejan en su sonrisa marcas
del gancho plano en que me transformo
para que sequen de cara al sol sus leyendas
mi cuerpo de líneas va dejando una cubierta
Se desentiende ahora retorna al primer cuerpo
a las primeras aguas…
un sol con plumas
los demás pueden ir a su propia marcha
con sus cuerpos secos /desentendidos/.
Una carrocería de sol naciente parte el «rayu».
Minier de aguas y manatíes
en procesión de nubes
Fausto Rey no es casual aquí.
Tus besos son el pan nuestro de cada día

(ven, caracol de mayo… que quiero verte)
-No puedo, soy el Oto, de las aguas saladas
y tú te vienes en agua dulce
(Sal te lo ordeno)
-No puedo porque me convertirías en roca
/en cha-cha-chá de hielo/
-déjame vivir en ti, Reina
(Sólo si no me tocas o te convierto en flor)

No me asumo Balaam

Mas aquella especie de arenilla blanca
que celebró su fiesta sobre tu viejo rumbo
lanzó sobre mí el principio de algo.
Del mismo compás se reconocen huellas
¿Recuerdas cómo nacimos?
Siempre es un camino pequeño.
Desde donde se llega…
En estado de ansiedad ésa,
que dormía debajo del viejo rumbo
¿La recuerdas?. A la poeta que cantaba
canción de cuna en las rondas del lago…
Ah, pero vinieron unos hombres blancos
Y dejaron de transitar los beavers
Nadie quiere adornar cabeza ajena
Cabezas en pijamas. Todos los linos negros
las plumas todas las «colchitas» de Mac
porque le teníamos nombres,
sol del rayo caballero trueno
dunas cómplices en la retaguardia
también huyeron…

Todas las tardes en cualquier plenilunio
Jamacas, bailaban, cantaban,
cocinaban su cerveza.
el aluvión se situó en el centro.
Cambio de planes trajo otros rumbos.
Y bien que así pasara su rumba en tu cauce
Amanecer entre cristales
Jornada taína y apache a miles y miles
de lenguas de hielo
música de trópico en los despeñaderos
glorias cercenadas por mapas.
Hasta es posible que otra poeta se instale
Que en tu laberinto de espejos
te adueñe otra luna fría
te cante canción de cuna en las rondas del río
cocine la cerveza y duerma siesta
en la misma jamaca donde hoy de tarde en tarde, me mezo
mientras retiro con una estillita de cuaba gelatina de nieve
en hielo.
donde de norte a sur trópico
invadeables estas aguas…
también, ventiscas, rondan
Soy quien empuja su trasplante
con mis clavitos de nación que son el fósforo
las caldas del retorno para describir un mapa
Así comencé mi baño en la cascada
donde mojada armé mis trueques
En ortopedia de olas
con anti-palabra pos-mágica
ensimismada en las aguas
/líquida acquada/

En el Puente con las luces
Mirando siempre las más
de cinco ciudades movedizas
que el Bronx River me regalaba
Entonces reciclando conurbaciones y azud
Me convertí en la única dispuesta a registrar
La variación de amor de las aguas
humores del lago de los hilos
dejé caer allí la caja de los olvidos
desde donde amanecí llamándola,
desde el mismo subjetivo banco
con el «hola» de pájaros vaciado de tunas
tus atributos e imperios son el ungüento
Te concebí, cientos de días viva y muerta
persiguiendo el olivo primero después
de los aceites donde todo
es concepto de ti, de tu margen…
Hasta una Reina sin sin mirias…
(toda amargura y pesar son relativas)
Tienen ya mis aguas a una Reina aprendió a sortear los fuegos cambió bencina por eclipse.
Para esta Reina tus aguas son melindas Y tus elfos de agua dulce cabellos de gamas
son el embale maravilloso del juego
Conseguir tu segunda luna con una mano.
Para entrar y salir a golpes de aro
transformada la luna tormentosa
en zumo de vapor y magias
Alimento de un tipo de estrella-señora
que sólo ejerce su reinado en las aguas
una vez la quinta luna florida

queda estampada en las especies
las lunas por venir son un arreglo fingido
entre el bien y el mal, un combate sosegado…
lo idóneo de la zona limítrofe.
Cómo ha de defender la Reina del Bronx River su imperio,
sus cientos de peces caballitos tribales?
Las lunas venideras son decisivas, -repito-
sólo las aguas son la única verdad.
En la zona de oblación los venajes hablaron
el plan de dividir cada río
en el concilio de las aguas
 los súbditos al lado por debajo encima del río
gritaron ¡Oh Reina!.
No lo permitas. Que no nos dividan!
Dale fuego, dale, dale, fuego…
Farallón en mano…
danzaron todos alrededor de su lago de hilos
La Reina que está en todas, también bailaba
con la música alucinante
de una séptima luna la bendita …
corrida en areitos una vez más un «tequina» seleccionado
por la Reina dirigió el baile
Ella es la que rige… decía el coro
mientras a los cinco golpes un/dos/tres/cuatro/cinco
se iban plantado los maizales
Volvió con más sentencias la Reina:
las nueve lunas nos darán la cosecha
Entonces curaremos de la sangre
/la transmutación/
Quedará cerrado el canal del luto.
Y es aquí que estamos listos

para la luna de las noches largas…
equipada de bencinas para cambiarle
el curso a los eclipses,
será la juma de la «cajoba»
del elipse de caña…
Entonces remojó sus aros de baile
Los levantó con ambas manos.
En ellas los aros vibraban
acróbatas la endulzaban
a ella y los aros media docenas
de malaguetas alucinadas
Todos saltaban
al ritmo de un/dos/tres/
Viva la Reina
Tocó el primer aro
En acción de silencio
el efecto pandereta de su mano
sobre el aro la encumbró para siempre

Entraba y salía armoniosamente del agua
todos la observaban rindiendo aforos…
Todos querían adivinar la medida exacta
El momento justo de los saltos
de la Reina en las aguas.
Cada salto era decires/sentencias
Tocó el otro aro
el movimiento produjo estelas,
puñalitos de acero,
roca en polvillos con lenares
mezcla de agua con hielo y nieve… calizo brotado.
La Reina del Bronx River tenía a todos

bajo su magia alimentando no sólo
de cristales fríos los pájaros
También entregó flores unisexuales
frutos globosos.
Una erupción solar en avenida
arqueó el ritmo de la otra canción
Una para alejar arpías semi-hombrecillos,
Todos tenían que salir de esa luna frugal…
En que se convirtieron las aguas
La Reina se levantó en frenesí
con sus dos aros. Sus redoblantes cruzaban
de un pie a otro.
Se consagró para siempre como la única Reina
en su campamento de azul de luna
la conocen como «matatana» de las aguas…

He aquí que las consonantes altivas
Interpretaran su gloria. He aquí el sosiego del fin
Un recelo en boga
corona de las aguas
los aleteos de un príncipe de su poder poético
todo oculto tras los tesoros del Bronx River
Su misma red de consonantes aviesas
enfrentan los designios
de quienes hoy adoran la Reina

Una vez así los hechos.
Es el tiempo de leer esta otra historia.
Hubo relojes distintos...
Estas aguas eran la única ruta
Una vez la trascendió en su línea de cauce

Días de rupturas de las casas de llagas de máscaras
/cuadros/sonidos
dieron el toque de alerta
Odas y habeas corpus de sirena
en dirección al fuego
Nunca, una tarde fue tan clarividente...
Un marqués de playa alegre
dejó caer ácido bórico en el
cauce de mis aguas
Olvidó un detalle:
No hay regimientos pequeños
las montañas más altas aún permanecen
debajo del río. No contaba con los vientos
dominio absoluto de la Reina
extendidos más allá del mar, aquel
-el de los Sargazos-

El origen de las aguas

La Reina que una vez hizo bailar a los *«redmaple»*
soltando ojos con iris de ronda y tierra
Esperaba ansiosa ese retorno
he aquí su voz intentando llamar
la atención a betulas lentas,
a silvers, tupelo, rituales de una gloria destruida
saltando el río de un extremo a otro
en su cabeza la música
el destemple del pájaro carpintero
la loca melodía sin fin de los cantores
la rana rara arma «sprines» de una piedra a la otra
la Reina abría los brazos,
inclinaba su cabeza
su cabellera blanca jovial y perenne
prensada por accesorios de las aguas
Volvía a levantar cabeza tras
los ditirambos de un Albacea de metáfora
la foresta iba reconociéndole el trazo
armada la bulla... tetetetetetetetetete
de pájaros cantores,
ratoncitos beavers, ardillas y orioles de pie
con todos bailó la Reina

cercada de avisos, alegría y nostalgia
Una cena de ladrillos y cuarzo
en tierra movediza le era servida
trajo memorias de laberinto
río sagrado sus aguas rotas
lejos de lo que era suya, la gloria,
la Reina y su río
retorna en sueño inducido a su casa, su castillo...
en su ritual de cruces como reconociéndose
hizo «*bows»*
sobre cada ladrillo …rearmó de nuevo el mapa
al son de mariposa avanzo en el largo recorrido
olió, tocó besó miró cada ladrillo...
rascó con sus uñas
detrás de alguna mancha, inscripción esfinge
en la selva de laureles húmedos
Swanes saltarines en cofradía de tortugas patos dejan su rosario de burbujas...
arenquitos en ritual de saludo
movían solemnes sus aletillas
oliendo el entrincado laberinto de los ladrillos
toda la especie altiva
emitió sonidos desde el fondo del agua
la Reina con gestos, miradas, movimientos...
interpreta el aviso
vuelve sus ojos hacia un túnel destruido
con otro bow» lentamente introduce sus manos
en las aguas. Sus uñas rejuvenecen plateadas
de un brillo de goce eran sus ojos
un arcade de músicas, juegos, pantomimas,
De boca suya**:** He aquí el origen.

Sol de agua que a la luna atrae

A mis aguas las mantengo en control.
la luna lo sabe /al punto y determinación
de su croquis vital a la luna le tengo un tope
Invierto toda la pasión en dirección contraria
mi repunte es de isla...
decidir sobre agua dulce la historia.
le bajo línea a los responsorios de sales …
La Reina construye aquí su claustro
para la contemplación
acude para a decir adiós a las sales
En los días en que el calendario imperial
de las aguas así lo instruye…

Las movidas

1
Usar los peones de entrada

Da conveniencias
también fragilidad en los equívocos
Las aperturas abiertas, ofrecen jugar con todo
depende de ti, del carácter de tu contrincante
aprendí -que la Reina tiene sus espacios
que la espuma es una especie
de flor bombón o crisantemos.
Todo está dispuesto para ella
mas cualquier jugada
puede arriesgar su lugar en el tablero,
sin defensa de dama que valga,
una Reina puede ser recoronada
por un alfil en deuda,
por un peón estratégicamente en uso.
Sé perder, intento decir.
No sé si lo logro.

2
El tablero es uno…

donde se asienta el gobierno
pero el espectro suyo
se rige por los laberintos que dispone
la otra fuerza, la implacable del imperio
la Reina de luminancia
el gobierno es ella circuncidando las aguas
en sí parece una ilusión.
La Reina es siempre blanca
su luminancia revierte las aguas
pero el blanco suyo es la ilusión.

3
Los jugadores apostados en torre

Vuelven a jugarse vertical y en ángulos de **T**
un zumo de marjales ventoleras
a galopes de los caballitos blancos
que hacen tropel entre un extremo
y otro del Castillo
cuando el peón de un oponente
se va al extremo del lado de las tablas
una puede intercambiar el peón
por una ficha muerta
Si el gran cementerio de fichas
se ha construido sobre las aguas
lo mejor es elegir y reelegir a la Reina
para que un peón llegue hasta ese extremo
se deben hacer muchas rondas
en torno al Castillo

4
Ventaja de alfil

Cruce lírico con el peón sobre el tablero
de hielo...Ningún otro soldado de alta fuerza
puede hacer el sacrificio de intercambiarse
con la muerte
hablo de un tipo de pérdida
sólo apuestan aquí
los que saben ganar combinando
nado/ pigmento/enroque

Dos toques de Albacea

Toque 1

No le importa a la Reina
que el Albacea
ronde legal o metafóricos burdeles
viva de veleidades
La Reina dice
pago muy bien con dotes de poemas
lírica del tiempo
con uno que otro beso...
el precepto del pasado
/de la Venus del espejo/
que puede ser o no ser
La Reina no quiere dar espacios
el Albacea es una criatura «nice»
a la Reina le da tres pitos…
sabe que un albacea no ha de ser
visto/oído/tocado
la Reina insiste con un clasificado.
Se ha perdido un albacea
A quien lo encuentre pago
monedas de agua

a ser recogidas la mañana
de un viernes cualquiera
Queste mismo año y centuria

Toque 2

No importa si retorna
a los cuentos de guinea o si será un «leftover»
del último alfaguara del río
con el telar de la poética del agua
la Reina eleva sus totems
curia de cebo de «flande»
«donde los comedores de parsimón ya no rezan»
no creen en glorias
La Reina toma medidas
para que al río no le asalte nunca
la sorpresatta de un albacea sublevado…

Las risitas de la Reina

I

Moro de habichuela negra
con mojito de cebollín dominicano
Un día tal enloqueció la Reina
salida de sus aguas
se vistió a la usanza urbana
nada de tenis sumergibles
con diseños de verde-baba
nada de blusones transparentes
con luna de piedrecitas del río.
Esta Reina se puso la plancha
en sus chorreras
miss Clairol?. Niña de «teta»
haciendo espuma…

II

Con chancleticas «*caimoní*»
la Reina en su swing marcaba la hora
del paso de las especies en celo
Su lengua era de cuadre
Delavares, gran Espíritu,
guerreros de nubes
guaraníes en asecho

III

En el swing de la reina
Manitú y brecheo
los cabimas del Osama
no son cosa del pasado
Con ojos brotados comparten el secreto
Con los del norte
los del sur…
Un vaso de ríos comunica
se armonizan las voces
de todos los ríos.
La Reina salió de sus aguas
con «chancletica» urbana

IV

A su regreso ranas y beavers
verificaron que además de ellos
Otras manos le sustituyeron el peinado a la tarde
Entonces acariciaban sus chorreras
de un extremo a otro. !Coqueta si era!
Mis caudales son disímiles en jovialidad y aliento
Se mordió los labios el río…
empalmó algunas aguas
Reclasifico tambores, enigmas,
determinó que los idiomas son como cauces
hacía falta que hablara por ella,
un swing, no una palabra.
Las especies tranquilas, juntas las aguas
la salpicaron de remolinos

V

Ella alta mandataria de las aguas
Secreteó con su Albacea:
«es que hoy afloré en el espíritu
del vino y la poesía, me di a la bebida
catapulté todos los vinos
me embriagué desde California
hasta chile y Salcedo
de París tomé solo los rosarios…

VI

Aprendí a hervir los vinos
le cociné la espuma a la cerveza
Y el landlord donde viví esta fiesta
no tenía smoke detector
así que menos mal que conservo
el jaboncito olivella y mis clásicos paños «malba»
por eso me ves tranquila, sonriente…
La Reina que se ajuma y no entra en risitas
pierde la confianza de sus aguas

Los retiros

Retiro I

Oh, grande vestido de lila
Nada tocas a ciegas
Nada tienes que explicar sobre mi ausencia
Todo está dicho/transmigro/
Y, digo «dolor, dolor que me apasiona»
Largo casi dos décadas
sin la osamenta el Osama
Reinando en 'do» «re» mi de ríos
Marcando el paso simbiosis adentro
Tríptico bolero de agua
Lilas son diez mil veces dolor
Reina del Bronx River en transvase
ni aquí ni allá luna de dos aguas
mi voz se calma en temporadas
como tu jacinto encajado en rutas
descontaminado el espíritu
la ruta trazada hoy es tuya
calaluces voceros del primer día,
del primer pueblo nuevo
la primerísima agua del sombre(rito) de América.

Retiro II

Sueltan flyers con oferta de oxígeno
Osama cómo me llegas con lilas promotoras
¡Oh grande vestido de lila!.
Franja de lila, cuadrado de lila, largura de lila
En mi talle perfecto
Entalle de tantas aguas
un musitar poético movilizado al dorso
los oídos satos de las ideologías
una raya en armonía baja
después una música en equilibrio
tongonea dualidad del origen
Los jacintos no se equivocan.

Retiro III

En su boca ventosas
los jacintos tienen existencialidad líquida
la mentira que somos
el abismo que no ondean los poetas
nadie te ha cantado, Osama
como lo hace esta Reina
en las alegorías de otras aguas
donde la non-territorialidad me excita
!Oh grande vestido de lila!
alteridad que nace si algo tiene que morir
En los sic sac, algún corte
voy de la puntada al talle

Retiro IV

Con hilo y aguja en manos
Ven a mí en tilapias de colores pasarelas
alfombras para caminarte en paso doble
con él un /dos/tres clásico
en juego de inclinación corporal
mientras acuíferos diapentes
en torno a mí ofertan
el coro de armonías
cavilación que se me ocurre
tras el retiro momentáneo
de la Reina de sus aguas.

Retiro V

intento decirte lila genial del Osama
Que se han unido los vientos
los ejércitos de rana tarantines de soplos
en truchas, camuflajes de hamamelis virginiana
los tribales atunes
las movidas de la Reina en Valhalla
todo en un coro de yodo
porque las guerras son neurosis, antesala
porque en la Guerra de las aguas
no importa seas Osama, Nilo o cabecera del Ebro
lo primero en crearse nombro el resto
Gran Imperio de las Aguas
con bandera única tejida la alfombra sin límites
de la imaginación de la Reina.

La guerra de las aguas

Estas aguas no duermen

Correspondo…
llegar desde Mamaroneck a la bahía donde
la hilera a remolinas coloca más miel
a estas aguas tras el sonido de isla
serle literal voz despierta al río
la que vela la ciudad alivio
su crónica dulce la del poder mojado
del Bronx River
peinando de azar las tardes de Mount Vernon
La zona de vigilia deja claro prohibido dormir
pivotes amigos de la luna nueva
iniciación de ventanas en el caney local
todo al son del baile
de las tardes del lago de los hilos
pájaro del trueno y del rayo.
He aquí que atributos
Tiempo de muerte
Tiempo de sueños
para devolver la alegría
del corazón en los guerreros

un ciervo trasnochado testigo del calume
La Reina, regia, llamo a cvs y taco bell
ordenó mascaradas, tacos, scotissues,
Cerrada la presa por veinticuatro horas
dejaron al corzo pez dorado un zumo
no de **«*dasani*»** …
Hileras de esquicios ronda
En la roseta de botellas,
posición altiva de agujas líquidas
son las que describen el oficio
acuerdo de lo hondo y llano de las corrientes
/de su turbidez, su gloria/
He aquí otro campo de sondas
donde detenido el ejército
mareadas las tropas de los invasores
de remolinos de móviles inexpertos
que a la mañana de hoy peinaban el imperio
La Reina levanta sus columnas de agua
su sitial de boyas, su definición del terreno
de derecha a izquierda cierta salinidad
en la cresta de los humedales
le dice a quiénes debe juntar
-rosales, coralinos, pompones de viento
criadero de algas y perlas-
todo en un solo ejército.

La Reina monta vigilancia
agua que baja larga
debe ser cuidada de la coleta.
la cabecera del río es el centro no la altura
en la logística de la guerra

la Reina en el conflicto pesa
toda la generación de arenquitos
los siete mil enfilados pez espadas
los siete mil peces serranos
perpetuando así al corazón del río
será la bondad nueva proclamada
del pueblo de los peces
que cada gobernante de corrientes
prepare los atuendos. Posición de regreso al río
una voz de sal inyecta maleficios de baba
caracoles sinuosos completan la magia
Las especies acorazadas con la zona
de servidumbre, ofrecen la paz
Tomó distancia la Reina
midió el «don» de las temperaturas
colocó a las tortugas en posición
de reculeo nocturno cada caparazón
estuvo alerta de las confederaciones acuíferas
la soberana designó un remate
que no temiera a los senadores de peces más ricos.
La Reina no entró en cuento
con las medianías
Nadie que no celebre el oxígeno
que no alimente de especies
la saga de los ríos eternos
tiene derecho a la República
Mandó a todos nadar siete metros de profundidad
«Gurua» en las artes del ataque
en las crecidas altas y bajas
entrenó las especies
dotó de silbidos la luna

Entonces solo entonces
declaró la guerra del agua
Las tortugas marchando a la retaguardia
atendiendo el toque de de sus caparazones
mostraron que los misterios de la paz
son acuáticos. En las aguas la guerrilla se disipa
Cuando los ejércitos de caballeros peces mienten
cuando no son capaces de disolver las crecidas
de dotar de ese misterio a las corrientes
Lista para la turbulencia, entrenados los beavers
con albacea centenario de buena Madera
(metáfora)…los argumentos de la guerra
quedaron así marcados con el correr
de las primeras aguas
La Reina preparo el bajo perfil de su voz
dejo que salmones y atún
salpicados de burbujas marinara
organizaran el open house de mediums
Mientras ella soltaba los espíritus
daba nombre a las siete estrellas
disponía que la batalla se librara siete metros bajo agua, en
una cumbre de oxígeno
volvió a levantar los ritos de las trece lunas
A su regreso del V Retiro
la Reina del Bronx River que ya había decidido
librar esta Guerra de las aguas, hizo llamar
por primera vez al príncipe Lenguado
A su presencia procedió a embestirlo
del generalato de las corrientes
le dio poder sobre los peces irritables
los vientos contrarios todo para defender

el reino y sus designios.
La soberana dijo:
Ningún *gimmick* tendrá derecho a la resurrección.
En palabras del Príncipe la estrategia comenzó con besos,
mientras la Reina, las especies
avanzaban obviando las heridas.

Los caminos secretos por toda la foresta
Se abrieron al pueblo de los peces
hasta desmontar filantropías urbanas
cruces /resurgir de los efectos beavers
temblores y calambres almacenados en
canales, trinos.Oh! la cadencia de mis ríos
Mohican, Algonquines, Iroquois,
Brote de confederaciones Arawak…Taínos
expulsando a los raptores
de areniscas de Nubia … Sahara
Planicies de China, a Guaraní y las cuencas
Den la bienvenida al príncipe
La luz del argos de los ojos de los peces
no está en venta
tú no puedes vender la sangre –dijo el príncipe-
Ni el aire, si un código de mentiras crea telarañas
«regolith» o cáscaras que no sobreviven
Sino conectan su corazón al mapa de las aguas
En la confusión de los pez-espada
piratas del Norte y del Caribe rentaban
su andamiaje.
Senadores y gobernantes al asedio
siete mil cuchillos para la Reina
El príncipe con el permiso del imperio

de las aguas del pueblo de los peces dorados
llenó de cristalería la lluvia en un solo transvase
El Bronx River norteño Caribe unido
entreabrió su ventana de Repúblicas .
Desde allí: Tambores makarelas…
formaban cadena de sonidos
Cada paso del príncipe rumbo a la Reina
bañada en lunares de sangre
era seguido por una trompa mayor en repiques
durante siete mil noches con sus días
poseyeron, desdijeron lo cautivo
de la gran mentira de la guerra
Sin zamoras, tamboriles o charadas
levantó el príncipe a la Reina
con insigne precisión colocó su boca
en cada una de las heridas
Un tramado de tortugas, peces, jicoteas
jaibas azules y marrones cobró al rojo de la sangre su luminancia eterna
El más contundente beso del Príncipe a la Reina
pulsó y se reconoció en los remolinos
tras un solo pedido:
Levántate Reina del Bronx River
de todas las agua
Este fue el retorno de la palabra
He aquí la estrategia:
Pensar la básica estructura de la vida
desde el movimiento de la mano
hasta la conquista de la guerra
los peces que en un principio desecharon
la táctica tomando solo la estrategia

hoy se movían en camadas
tras el poderío de sus aguas.
Cuatro cilindradas…
Regala el pueblo de los peces a su Reina

Primera cilindrada

Serán siete mil días sin sus noches
Cada uno desdoblando el pañuelo
con alas menudas manos dan vuelta
En círculos del reverso sujetado un anillo
Y a la aurora siete mil días sin una lluvia
Solo la del cántaro**,** sin la línea del dibujo
que cae choca contra el suelo
Retozos de motas seca como hostias
irán desarmándole los nudillos
a los siete mil días sin sus noches.

Segunda cilindrada

En operación de resta y agua
la Reina dejará centinelas
cuidándole los añillos al pañuelo**.**
Lo peor saldrá del corazón del hilo
Ay ¡ de aquel arañazo en la cara de los raptores
del corpus del río

Tercera cilindrada

He aquí la historia contada en dos bandejas**:**
El río trae colores bien servidos
coleccionistas de infiernos
reparten a medida rasa un pocker trashumante
dado que es la Reina, una experta en discernir infiernos …
ha montado dos telares exactos
Frente a una de las bandejas. Y que color le pondremos?.
Matarile lire lire…Será dorada
desde donde el río trae colores servidos
La Reina emprende diálogos
con piratas, duques, sinsontes …
recién llegados a las aguas cortinales alargados
freneles yuxtapuestos boca de pez
una libidinosa azúcar
da paso a otra historia líquida
Una, sin triunviratos de las aguas
nombrada la identidad sin zampoña
embebida si así pudiere...

Cuarta cilindrada

Para los invasores de sus cuencas,
los negadores de humedales,
no es el primer lugar. Tiene ganada la Reina,
la primera batalla…
Enumerado su objetivo, cantando.

De números y memoriales

El 1 dispuesto en mi cama

La vista final de mi cuerpo tendido
hace su último chiste al garete presume
cualquier techo levantado la conoce
es así como largo…
el uno me despacha
cual instrumento en resolución
de guerras y medidas
La unicidad perseguida es error de cálculo
quien proscribe al 1 proscribe a la Reina
En la heterodoxia de sus aguas…
quien así procede olvida:
éste es un solo río de abolengos largos
la Reina nombra / la nombran/
el que así se abre espiral en lluvias
encuentra diablitos de seda
en las esquinas de mi cama
pasado y presente son el silencio erecto
del palo de triunfo de la Reina.

Lo subliminal del 28

Se origina en los 28 días
si es perturbación abierta...
concepción del cambio.
Algunos tipos de peces
llenan de historia azul y gold
la urbanización del río
El número 28 da 10
en la cábala del ultra sueño
el diez es número de muerte
nada lo contiene al cero...
nada lo prolonga al uno.
Para cuando los vientos
rompen fosa Caribe
la gloria espera en el despacho
de sus angostos territorios
Peinan lo irreconciliable
En la post razón de carretera selva
el refrán alimenta alegorías
El 28 de por sí es luna nueva
es algo como un arreglo debajo de la mesa

entre Dante y un medio tercio de su infierno
En la mañana de esa dulce ciudad
La mía, como la de las cartas de Antoine
desde una vaga carretera retorna un ángel
de satín para habitarme.

De los números el abolengo

En el 1

Jefa del non-marketing de sus aguas

En el 3

Editora frugal de los hilos multilingües del río

En el 5

Humorista celebra el recorrido
no son lágrimas...
son risitas para que la sangre jamás
llegue al río. No hay que hacer llorar las especies...

En el 7

La Reina es detective
Agente 007 peinadora de las aguas
del ojo líquido y a los pies del río

En el 9

Convertida en médium celebra su prueba
de inmersión, su juego en aro.
Sólo en la disolución de los números
el calmo paraje de las emanaciones
inicia su revisión de la materia
es su cuerpo el que da todas las batallas
Su voz se recupera en central de luces
.Su reinado no es otro...
vindicadora de alquimias lirismos fuera de sal fuera de sí
Que nada altere la presión del río
todos con la velita a cuesta, La Reina en trance
con los tres cuerpos estrena un comando
de vals, así orillo la enfermedad del río
He ahí mi magia.
Habló la Reina, la médium...
Solo soy esta que habla
Solo soy esta que anota
Lo que de pies sabe el mundo
Que vengo con el cráneo dividido en canales.
No tengo más sombreros de hongos
más azoras ni ave marías
De más de un Dios debió beber la Reina
Tanto brío, tantas sus aguas de aceitunas
Toca la rama la madera la sal de caos en el 13
que el brazo del lado de tu alma
allá donde aguardan los veintiochos infiernos
los veintiocho anillos tocadlo todo y de todo
lo que toques soy el ángel que amarás
más que tu mano su símbolo de goma.

Memorial 1

Cerradas para siempre las ventanas del castillo
Riego sanes copias de las llaves de las puertas
de los secretos de la Reina
después de sus contenturas
fiesta con los gusanos de azúcar
al fin dirán cuál de todos
es su número sagrado
cuál de todos es el número
alegre de sus tardes
de helados Manresa y pandoritas
de sus horas perdidas
en las ocho letras del Castillo

Memorial 2

Estuve en los infiernos y volví.
Las llamas me dejaron ir,
no era mi tiempo de arder
pero ése es el ángel leyenda
de los que susurrantes regresan
Será un reinado de troncos
con predestinación para arder
Redra de árbol fino que no necesita infiernos
para alterar el cielo con cenizas de oro
Las llamas hoy intentan arder
de mí, nuevamente el ángel leyenda
juega a los muertos
ronda aquí,
redra allá
Los infiernos tienen lenguajes
saberlo es vocación
aderezarle puentes, serle fuego
dividirle al infierno su fuerza
sobre lengua de alpinistas
peinarle sus melenas

es rutina para apagafuegos
¿Qué tal si tu diabla trabaja
en el Fire Department?
Lo demás es infierno ajeno
tocándote la puerta
Abre… por favor

Memorial 3

Momentánea esta locura,
suele durar un día.
Una frase dos minutos
depende de qué canción construya el día
si la nota más alta cruzó vaga
del cuarto de dormir a la cocina
si lo cursi va por los rincones de la casa,
no hay quien duerma
una gracia es fantasma sin el buche del café
con nuez moscada en pleno cerebro
es éste el día del poema terrible …
Será un reinado de troncos
con otra predestinación mas para arder?
Redra de árbol fino que no necesita infiernos
para alterar el cielo con cenizas de oro
Las llamas hoy intentan arder de mí
nuevamente el ángel juega a los muertos
Ronda aquí. Redra allá

Memorial 4

La palabra es la mejor de las guaridas
Lengua es tremendismo de dioses
es lo que uso tres veces por semana
en el cuerpo fijo del límite del otro
del historial mío viene el Alex de mi chimenea
a dos voces sonidos emite el elefante
que lleva dentro de mí, el otro…
en la otra mujer metida en Reina
La palabra, un rescate a lo Cáffaro
Un beso dado sin premuras
Nadie es auténtico si afana su erotismo
en el poema. Aquí yo, dice alguien que toca mi puerta.
Aquí yo…Repite.
Es el delivery y nadie va a sobrevivir
Esta fiebre sonámbula de lengua
arte dormido que sólo mi saliva despeja
De mí Alex fuera de la chimenea
Sumado a mi arcade de garfields
acaba de nacer un zoo-múltiple
Hemos sido caníbales tres veces

Los sombreros

Antecedentes

Dos visitas previas al olvido
Como bien dijiste: Cada vez que la Reina viaja
a New York City su sombrero morado lila vuela,
Sus alas son de asombrarse…
(Cita de Albacea)

I

Estás seguro?
mi sombrero púrpura se quedo en tus manos?.
¡Qué bien!.
tengo que llamar
al gobernador, al duque
tal vez mi sombrero rosado viejo
se quedó también entre sus maletas.
menos mal, que tengo dónde estacionar sombreros de cada color,
Mi sombrero amarillo
lo dejé en las Bahamas
no he sabido de él desde entonces
Aconteció que en casa de un gran amigo
el Duque de Steel Band, perdí mi sombrero
de orquillas y alas furcadas
Fue en un viaje de Indias…
en la pequeña Haití,
a la orillas del Artibonito
lloré mi sombrerito jipijapa,
era morado lila

herencia preciosa
de las hermanitas Medina,
famosas por sus sombreros de copa
y su pis pis, pis… en la Ocoa del Almirante.

II

En Armenia, olvidé mi lazo-sombrero
amarillento, como el sol de Italia.
En la Vega Real (Cutupú)
perdí de un solo golpe y sin remedio
el sombrero verde sapito
con copa tetrodontiforme

III

Aunque es un alivio saber
al menos, que tú Albacea metafórico
tienes guardado uno de mis mil sombreros
perdidos en cada empresa de agua de esta Reina
paso a anunciarte las acciones
para el rescate del sombrerito rosa
más preciado por la Reina.

IV

La Reina entendida en materia de espionaje
ofrece sus saberes.
Este sombrero es un regalo del Almirante
Antes de que se ahogaran sus lunares
en la flotilla de mis copas…
El sombrero hace alardes de copas, mas no.
Es un sombrerito simple de mujercita descompuesta
Por las noches al salir el acotejo era clásico
Almirante y descendientes daban su opinión
Sobre el ser y no ser de las copas
de mis sombreros. Le toco el turno al morado lila, al rosado
viejo, ese olvidado en la casa
del albacea de metáforas

V

Trescientos años después,
un adicto a las veleidades de Reinas pregunta:
¿Retornó el Albacea de una tal
Reina del Bronx River su sombrero morado lila,
o rosado viejo?.

Testa, notas, conjuros y más caudales

Querría hacer un libro que perturbe, que sea como una puerta abierta con acceso a un lugar al que nadie hubiera consentido en ir; una puerta simplemente conectada con la realidad

Antonin Artaud

Antes de hacerme invisible…

El Albacea, seleccionado *in solidum*
debe hacerse cargo de todo cuanto pertenece
a la Reina del Bronx River
Esta testa es aposta y con aviso previo
Toda testa se asume en el misterio de la muerte
La mía se concibe en alegría la que da conciencia
de morir contenta
En jaque de vinos, prosciutto y peti-puá con pulpo en ajo
Moro de habichuela negra
Con mojitos de cebollín dominicano
además de otras debilidades
como pasta al dente
y papa con bacalao
Para la testa al común de vivos
Acompaña la grima, los rezos y las siete novenas
A esta Reina, la testa le otorga danzas
Cierto carabiné con Fulanito y los Toros Band
En esos días en que una sale
en zapatos formales de oficina
y regresa despeinada en chancletas Caimoní

con halos sustitutos del peinado de la tarde
Mis caudales son de disímiles alientos
Consciente de que mí Albacea de metáfora deberá ser igual de contentón como su Reina
Le tomo como Albacea para siempre
Y quien tenga quejas de Albaceas…
que hable ahora o llame al 311
Lo convoco al Albacea a pasearse
por las bodegas del Bronx donde quiera
que la Reina haya «echao» un «fiao»
que page mis veleidades crediticias con el poder y bien vendido de mis bienes
Bajo el poder imperial de las aguas
Otorgo y ordeno colocar en los paneles
de concreto sobre mi grandiosa imagen
de Reina cuando ésta, la Reina, ya sea Reina invisible, el verso de Antonín Artaud
tal cual escribiera el poeta
tal cual lo dicta aquí la Reina
a su Albacea y al ejército de lunas
con los cuales me han de decir
good bye…
Reina del Bronx River

«Cada una de las floraciones heladas
de mi vida interior,
echa su baba sobre mi»

Como dote menor decido
que de no colocarse estos versos de Antonin
Resucitaré irrevocablemente

Dejo al Albacea servirse con la cuchara grande
decir que sí o que no
a antólogos pachucheros
Mercaderes o bizantinos
Me da tres pito ser incluida
en las antologías del caserío
Sobre el remanente de mis ganancias
Instruyo a mi Albacea a las ejecutorias líquidas
Y, he aquí que clarificada mi palabra
procedo a nombrar como legítimos herederos
de mi vida, palabra y obra a todos los santos santitos que
algún día, bajé del cielo…
Así prosigue sangría y párrafo aparte
el listado de beneficiarios de mis bienes**:**

Al viento: único mensajero sublime
Para poetas de fábulas
Por carecer de lo eterno**:**
Lo que el viento les llevó
Es una maravilla la no existencia,
una vez que el viento se lo lleva todo
hasta los malos poemas con sus
dueños y dueñas. Ahí mismo termina el palé
Queda en manos del Albacea de la Reina
retirarle todos sus título y valías

Al aire. Ese que tanto me falló
condenándome al xopenex
Instruyo a mi Albacea suplir de los aires
de estas aguas a todos los poetas sin vuelo
/sin aires/ por falta de un medicaid poético.

A los creativos vagos sociales…
Para ellos una lectura sobria
de los abre casos, consejeros
y organizadores de desordenes

He aquí todos mis bienes

Las obras completas de Canclini
Una poncherita de oro dieciocho
donde siempre me lavé las manos
y que en un arranque pasional en proa
se la deje a Ada y Rafelito, dos semi-brujos
achacosos…
(como se ve, dejo lo que es
y lo que no es).
Cuatro botoncitos con sus hilos
para jugar al tirabuzón
(sépase que los botoncitos son blancos con lunares negros)
Los usó un duque y los heredé de mi abuela
Un estuchito con los papelitos
números de las tripletas,siete muestra
de caballitos corredores
con sus jockeys
Un pedacito de malla con madera vieja
de lo que era el Perla…
cortados con ventura por mi padre
envuelto a la hora del viaje

en un trapito con especias ,clavo dulce malagueta, también siete puñitos de tierra.
Mis pandoritas de los 60'
Un libro amarillento de Franklin Mieses Burgos
Llegó a mí bajo el sello de un portentoso
emérito de la primera centuria.
Tres latitas de yehuda y perejil importada
Que le llegaban religiosamente a la abuela
las que al contacto con un destapador eléctrico emitían los sonidos de los camiones de carga
que cruzaban por el puente de la 17.
Una cucharita de plata fina con el logo
de la Alianza para el Progreso
Un plato llano de cristal en cuyas orillas sobresalen diseños dorados de estambres
simulando clítoris en reposo
En su centro-margen
un calendario igualmente dorado
Y en su centro-centro,
el año de la Reina. Escrito así 1957.
El plato con sus calendarios, clítoris y año dorado
de reencarnación de la Reina
tiene una base de caoba donde reposa
Al albacea de la Reina dejo mi unplug…
Y otra copia a mi Albacea civil/no poético
con los textos proscriptos
Para ser abierto solo cuando
la barbarie abandone la palabra.

Notas de mis caudales…

Mi nave espacial que data de 1795
la adquirí en una reguera china
en la 207'Street. Es redonda con tres gladiadores dentro de un círculo de cristal
repleto de símbolos del espacio.
Una luna conforma el juego
múltiples sonidos y luces uru ruru..uru ruru.....iiiiiii.
uru rururu rururu.....iiiiiiii
Las luces se dispersan alrededor
de la estructura lunar
En lo alto del círculo aparentando esa luna
Una especie de corredor de linajes
convertido en proa. Cuando el tedio
avisa, desde arriba acceso botones
Y la Reina goza como bellaca
cuando comienza a disparar
Star wars y sus clones la envidian …
Debes, Albacea, cuidarla
como mi silla de montar
la jamaca y el sable

también mis 32 Cristos de sombreros
Otro encargo que te dejo es la medalla mía
de tres manos unidas con piedritas preciosas, otra herencia
de la abuela las centurias no pudieron con su goce
con su gloria.
Las retome de la tierra
una mañana de noviembre en el cementerio
de Palmar…
La volví a perder en un tiempo de extras
Pero una mañana de marzo
Cuando una bruja con rana,
pelo largo escoba de mimbre
la puso en mis manos
Amsterdam y 165 se me brotaron los ojos
Con un astigmatismo vicioso
A ti Albacea encomiendo mi colección
de Garfield cada sentencia de gato orange
dio a esta Reina guías posicionales

Donde enterré sonetos de poetas espigados
A la mañana siguiente cuando ya
no aparezca mi imagen
Toma las dunas, mi diccionario de latín
los legitimatios ad processum
los cassettes de la Piaf
también mi biografía de Sinatra
(desde Pennsylvania hasta Westchester
me persiguen por ella…)
Al llegar al castillo
recomiendo un mapa
A la entrada cruzarás tres puertas.

La cuarta te da el acertijo.
Al entrar cuida tus pasos,
cuenta hasta 14 ligeros
desde la puerta hasta la antesala
entonces no antes, habrás llegado a la chimenea
donde guardo:
Dos estatuillas de Alex y Soriano
mi pirámides de luz
Una estatuilla de la Reina
lavándole la piel al río
Para conocer de mi lavado
tienes que mover
la parte trasera de mi vestido naranja
por delante me mandé fabricar
una tala cuadrada
Mientras muevo los brazos
en una y otra dirección,
inclinada siempre frente a las aguas
la tala da tic tic tic a los peces
y en mis ojos llanos uña y dedo
de los de Monalisa
cada pez va enjuagando su «fin».
Cuidado con la chimenea
hay un cruce de cables y carbón
Housing amenazó con un sumun
de 90 maracas cada vez
que se enciende la fogata
más una notificación al Fire Fighters
a los voluntarius sapiums
de los precintos de las locas
para que las lenguas de fuego

de mi chimenea aérea
no invadan otros territorios
Le confiero a mi albacea
mover la leña de Norte a Sur
usando la guadaña
con la izquierda hacia arriba
hacia abajo con las dos espátulas de oro
para aislar brasas
alternar los carbones, los inciensos.
Y, sacúdete la bencina del pecho
La Reina puede caer en toda tentación,
(mas, aunque el libro de los albaceatos
digan que no.diablillo y Reina tientan)
Debes conservar el olor a brea por las tardes
A la Reina le trae memorias del Osama
donde es más fuerte su adicción al café
el dato aparece en un diario glacial…
de las tardes con Doña Sofía de Requena
Luego para calmar a los bomberos
tienes que ascender una escalera
de 23 peldaños y bajar una de 10
Recomiendo usar aislador de sonidos
la madera relincha más que Marrón,
ya en la guarnición del «emo»
apágale la boiler a la Reina
remueve sus aguas en tiempo de danzón.

Los conjuros

La Reina, en uno de esos actos de reveses
previo a su imagen invisible
llena los cántaros de su liberalidad
concede al Albacea elegido
las fórmulas, las marejadas de cómo revertir
sus hechizos...
«Muy antes de abandonar el Castillo»…
Dejo escritas las instrucciones
para que mi Albacea, linterna en mano
siga por años la desactivación
de todos mis conjuros. Me lo puedo imaginar.
Lo veo cansado de los tantos oficios
Caminar sobre los recovecos de los pasadizos,
bodegas, viñales y herbolarios plantados
Le dejo aquí mi gran laberinto
de hechizos, conjuros y potingus
Lo reservo todo en clave y puntos de equilibrio…
Los laberintos, esos complejos caminos
con mapas centuriales…
ha de andarlo, el Albacea de la Reina del Bronx River

cuando salte a la invisibilidad
Rodeada de acertijos, recetarios de Bristol
Y mejunjes cautivos…
Yo con dominio del aire, oxígeno
y sus criaderos de vida
dejo al Albacea en funciones
desbaratar conjuros, atisbar magia blanca
magia negra.
Deberá –el Albacea– entrar y salir trece veces
del molino del rape, de las aguas, del castillo
Y, en la postrimería de la Residencia Urbana
Tendrá que lidiar con anomalías
drenajes, también
con la geomorfologías de los perfumes
Ven a mí, /arrasa con to'/
/pachulí/rompe saragüey
Te has de congraciar, Albacea, con la glaciología
de los amuletos que guardo
en el congelador del baseman.
Todo estará previsto dejo aquí mapas
de rosas, laureles y calabazas
Queda establecido
que el Albacea se monte
con pañuelo rojo en San Miguel,
vaya puntual a los manís
de doña Juana, la bruja de los presidentes.
Albacea, deberás montarte
en un pañuelito de incienso
El Manischewits, las luces
la ceremonia del pollo. Deben ser en shabbat
Para que en el trance desenredes los amarres

talismanes, mal de ojos
Los depositarios en lenguas extrañas
heredados solo bajo exorcismo verbal
de generaciones déjalos pasar
no tendrán traducción durante el ritual
La poesía no se traduce
So pena crimen de leso-gabinete
Quién si no la abuela de la abuela
de mi abuela puede entender
El acertijo vaciado en «sa da mai coga noe
siko rbana case glabamas riu
mosuni quiso movoe «
Obsequio de su prima Pompeya la cuarta
quien le concedió los derechos de autor
de éstos y de las candelitas
cuando labios sujetos a glorias
ofrecen su cambio en primavera…
En virtud del adn-angosto con cinta
dotada de enjuagues de añil
la constancia del amuleto eterno
(que deja de serlo si el propietario lo pierde)
Lo encontrarás escrito en arameo
Debajo de las cajitas haitianas,
(obsequio de H. Doolittle y su novio en las últimas).
En ella suelo colocar los alfileres
Concedo este conjuro secretísimo
que de espada a espada clama
por los sagrados nombres
Albrot, Abracadabra, Jehová,
Adonai, Elohi, Zena, Papá bonye
Le autorizo a cruzar de nuevo

los 23 peldaños del Castillo
Que entrecruzan la bodega de los vinos
Y el pequeño criadero de gatos Persas, Dianzu, Maine'y, los
llorones Angoras…
Los trajo el almirante en unos
de sus viajes desde Ankara
Harás una izquierda en dirección
al jardín de mármol. Cuida no pisar la línea
de los rosales y los geranios
Recuerda que son mis favoritos
para los hechizos en desbandadas.
No deberás salir a la superficie,
aunque de vez en cuando saques la cabeza,
siempre con mapa en manos,
O tu olfato de Albacea morirá por inmersión
y la a seguranza real no cubre este tipo
de ahogos
Dejo presupuesto bastante
para los baños de los gatos negros…
Deberán ser soltados en manadas y olorosos
(mientras más negros más brillosos)…
Gato negro mal presagio si no
tiene un pelo blanco
Cuando llegues hasta el fondo
desde donde deberás iniciar el recorrido
deben quedar despejadas las piedras
El dominio de los conjuros va en colores, números…
Cuidado, no resbales con
los chatos intercalados que forman
tres espirales de lunas.
Otorgo poderes a ti Albacea

para pasearte por las tres lunas
Te declaro inmortal solo tras
tu paso por la tercera …
aquella reventada de velas de colores
pleitesías y fetiches
Para los resguardos, los amuletos y las tomas
Te concedo poder de redirigir los colores
de acuerdo al cristal con que se mire:
Tienes la potestad de dar bola blanca
en el espiral de luna a todo aquel que ignore
los poderes, hechizos de esta Reina.
Lo blanco es negro, lo negro es blanco
Te estará permitido quitarle el manto
inmaculado al blanco
Otorgarle su matrimonio negro
Nada de velas blancas para bodas,
santos y fallecidos. Una vez
retornes de los cruces de chato y luna
Tienes que saltar al Hall de los espejos
que el Feng Shui aconseja a las Reinas
cuyas morgues confinan a modestas
Residencias Urbanas .Vete con cuidado
de espejo en espejo.
Los hay de value Price
Para los fines de cualquier Albacea precavido
lo importante es no alumbrarse
con el reflejo de un espejo de cara al sol
Cuida no mirarte con espejo doble
y blanco candil encendido
Después de las doce de la noche
Tus ancestros vigilan…

y algún tío pegón con siete reencarnaciones
puede jugarte una trastada de regresión …
Si has recorrido todo el castillo
sus pasadizos secretos
vuelve a la puerta de entrada y con cuidado
Observa que el portón tiene tres vigas
En la segunda encontrarás
un simulacro de aldaba
Siete pestillos y un manubrio
Con un cuchillo de mesa y lija 1 1/2
Debes Albacea sacarle filo hasta
que el polvillo caiga debajo del «plaster» marrón tipo madera que la cubre
encontrarás un papel funda envejecido
con truco de cámara antigua,
si enciendes un fósforo en la parte trasera,
en lectura al revés hay tres palabras
Amarres, hechizos, conjuros.
Debes mantener las luces apagadas
Sólo entonces leerás las inscripciones
que acompañan un código secreto.
Al leerlos y pronunciar
el último número del código
deberás encender la luz
Abrir de par en par la puerta
al tiempo que debes halar tres cintas de seda…
Una amarilla, una roja, otra blanca
Una vez caigan las cintas, sentirás que alguien succiona tu cuerpo
Albacea, habrás descendido cuatro metros
por debajo del nivel de la edificación

debes estar seguro de tener
contigo los papelitos marrones
con los códigos y la inscripción
Estás…en el Centro Oficial
de Pócimas de la Reina
No te asustes ante la lluvia de alfileres, muñecotes hombres mansos, hechizos,
resguardos para amantes. Usa el tacto, ¡cuidado!
No vayas a pisar un alfiler de cabeza roja,
clavado en un simulacro erecto…
Tampoco toques las dos judías negras
éstas representan dídimos
(no te confundas no se trata de penne alla putanesca)
esta dicho en la Testa de la Reina, solo cuando
ésta sea invisible, cerrarás la concha,
la envolverás en un manto púrpura
la enterrarás en el jardín de algas…
Frente de ti, medio metro tuyo
hay una jarra hermosa decorada con yedra
Introduce tus manos en la superficie
encontrarás la foto de una personalidad
con hilo rojo …verás unas costuras a mano
Cada hilo tiene la medida de crecimiento apetecida. No podía vivir con ese tamaño
Ese servicio debes deshacerlo.
«Donde Dios no puso no puede haber»
A tu derecha encontrarás canastas de huevos
en el refrigerador suplente corazoncitos de pollo congelados.
No los toques!..
perderá su efecto.
Muévete como las aguas con rapidez

hacia el centro, no te marees aun debes
recorrer el caverna-cubículo de la Reina
ladrillo a ladrillo, hasta ocultar todas las escobas mover los cuchillos de filos
que están sobre la mesa
También cambiar el agua con alcanfor
Otra vez cuidado con los alfileres
de cabeza roja enterrados en los cuerpos,
eran el aviso de desahucio a los amantes desechables.
Aquellos con alfileres en la frente
Le falto cerebro. Los que tienen dos alfileres
en los ojo, uno en el corazón otro en el sexo
y dos en los pies se los llevó el río, como la canción.
Sigue caminando alrededor del centro
encontrarás una hebra de hilo rojo
Unas hojitas de romero seco
un sobre pequeño blanco
una moneda callejera ajena a la Reina
También un compás todo en dirección reversa
Para articular pasiones contrariadas…
Estira los hilos alrededor del compás
Las hojas de romero deben ser cosidas
En el sobre blanco coloca una moneda.
El servicio no me funcionó hasta
que introduje un pedazo de lengua de chivo
¼ de lengua de vaca
un corazón mediano (de) pavo
El castillo se me llenó de plumas
Albacea…no te sorprendas por la parafernalia
de velas, blancas y plateadas…
De los espejos, las fotos

los paños, lazos. Las cintas rojas, la moneda
y el café .Las plateadas representan
la energía del agua
de las blancas te recuerdan la demanda del bien
Nos concierne a todos.
Ojo, con la cera en el piso. ¡No las pises!
Son mal presagio
Ni apagues una vela más de dos veces
en un servicio
Al tercer día o te vas al bodeguero
Y me prendes una nueva
O quedarás condenado a vivir
como un cabo'e vela
Al tirar los residuos, simula cuatro vueltas
pide poder a Belié Belcán.
En «salto maco» retorna al andamio
e invoca dos veces a Papá Bocó y a Elegguá
éste último cuidador de los portones
Cuenta los pasos desde la puerta
Hasta el salón de lo imperdible.…
Vete directo al perchero viejo
Encontrarás el depósito de velas desechables
que Belcán y Bocó usan para reciclar
energías pasajeras. No te confundas con los depositarios de uno y de otro
ambos son celosos de sus «cabildos»
sus divisiones».
De los espejos, no gozan de mi agrado
Fragmentan la identidad también la fortalecen
No te atrevas a mirarte en ellos
Son la condena del ego: Espejito, espejito …

¿quién es la más preciosa?...
Pero, ojo, no te envanezcas
No los confundas con el arte núbico.
En medio de un trance o ritual
Mirar un espejo convoca desgracia
Al retornar de colocar las velas en el depositorio
detente en el Memorial Hall .Enciende un fósforo
canta dos siboneyes tu cantar convocará
a los faroleros consistoriales tranquilizará
a Osha Ifá y a los santeros del patio.
Si por error te miraste en alguno
de los espejos del Salón Memorial
borrada tu transgresión, la culpa será otra cosa
Osha cuida los débiles mentales
de la debilidad que transfieren los espejos.
te concedo el poder del revelado…
al revés y al derecho de las fotos sin alfileres
Tienes la venia de usar como brebaje
aquellas con alfileres y «chinches» especiales,
carcomidas por comején. Al licuar las fotos
para pócimas deberás tomar dos
sonajeros taínos que conservo en el
Rincón de la resonancia
Es música que convoca los Espíritus
como la Ocarina, las pócimas de la Reina
tienen su musiquita por dentro…
Le toca al Albacea mostrarla con maraquitas
a los cuatro vientos
Sobre los paños, lazos y cintaje escarlata
primero en cada puerta y ventanas del Castillo
después en el Salón de Alivio,

de la Residencia urbana
y que las usaba como música del vete de aquí
para algunos visitantes, debo decirte
cada color lleva un carácter. Antes de colgarlo
lazos y cintas los llevabas en avión a darse tres baños en Güibia
Cada color y extensión tiene
un río primario asignado
Pero al final del cascabeleo los mojaba a todos
paños y lazos en el Bronx River
Sobre las monedas y el café.
Este es para San Elías...le gusta
negro, amargo y rancio
como el de los baquiní o las opias.
(lo toma solo los lunes)
Cualquier Reina en puro trance es capaz
de brotar pétalos,
tendrás que tomarle la temperatura
al mundo en nombre mío,
nada de penetración de auras
De este acto sólo nacen gusanos de seda
No debes ser invisible, sino la Reina
en prevención bebe cada mañana
en un jarrito de aluminio
Un tercio del flujo de las emanaciones
De la Reina. No uses tasa de porcelana forman
telarañas como el café cuando se seca.
debe ser un jarrito de aluminio
Para que perviva lo sutil y fijo de cada polarización alquímica.
Con esta toma si te equivocas
se te agotaran las noches y los días

peleando con lagartos sabandijas y pirañas
Una vez vencido puede que sobrevivas
pero nadie te liberará del «fucú».
una vez seguidos estos consejos
Podrás descansar como regalo
a tus jornadas de oficios.
En los que habrás expuesto el pellejo
Movido las macetas, cambiado
el orden a los conjuros.
Si se te ocurre echar una «pavita»
Sin que las maldiciones, los Tedeum, expuestos desatados por Baudelaire brujo mayor
de la cofradía, te atormenten sugiero para tus noches perras menjunjes para el sueño.
He aquí un recetario:
Cambia la dirección de tu cama
coloca debajo un vaso de agua con alcanfor
y al pie de algunos decálogos de esta Reina,
Encontrarás la orientación correcta
para una cama libre de pesadillas y gurúes sabuesos
En los clavitos de nación
hay una población de abejas soñaras con ella.
Tienen instrucción de no juguetear
sobre tu cabeza. Es mal presagio.
Si ocurre no le des mente, en esto reside el fatum de la nada. Si todo se cumpliera al pie de la letra
dejaría de ser quien soy para convertirme en ídolo.
Si bajo el mapa de dípticos,
decálogos, crónicas algún «tíguere» adivino mata
el embrujo de salir martes 13…
Sigue este método y terminarás consagrado

como Albacea irresoluto de la Reina
del río de los cuarzos (machos y hembras)
de las ciudades de los pájaros alimentados
con cristalitos fríos.
Cuando no quede ni una sola
de sus boronitas de hielo
Entonces, solo entonces
habrás deshechos los conjuros.

Emanaciones

Emanación 1

Pensaba que los humedales
Eran sólo la cosa líquida del río
Tanto me he ido y venido en estas aguas!
Que me son reflujos cierto empalme
desde donde di a nacer el mito
Estuvo escrito en Registros de Albacea
Que la saliva, el orín,
el sudor, la menstruación,
el agua de parto, la leche de tetas
no eran más que emanaciones
del verbo hacer, quise ver el poema del orín
del efluvio en sales..Pero, y es que nadie
proclamará un día la diabetes del río?
Cada sal trae su azuquita
Más en el agua dulce
queda el misterio a partir de ahora…
Aprendí de los bizcochos Nitín
que azúcar sin sal no es dulce
Es alquimia…

Emanación 2

El expulsivo tono de agua
con que me nació esta ronda
trajo más de un millaje a la Reina
Era luna llena Overnight
Dijo una asistente del jolgorio acuático
El síndrome es típico en la genética del agua
Y sólo quería saber por qué llovía
para echar manos de un paraguas
Quería estar al día con el weather
Saber que no iba a fallecer de una gripe de agua
Porque de mi agua todos están llenos.
Y la lluvia no es sino una ventolera
La población de clítoris sentada en una nube
El expulsivo tono de esta agua
con que me nació está ronda
Me agarro el timón para reabsorber
De mi banda acuática ha llovido agua fresca
En luna llena y con cesárea.

Emanación 3

En su agite salado
Sucumbió a más de un ojo el río
Esa sola masa de sal que brota
por dos cortinas de agua
coloca a la Reina en su Emanación 3
La inervación del torrente fue tanto
que la llevó a pronunciarse
Me pliegas ante ti.
Aunque tu sabor salado esta distante
Sin embargo admito que cuando
asomas a mi imperio caen tempestades
sales a sales lo que deviene en dulce
Tu tope no me mata,
pero no me es indiferente
Solución salina altiva
Recurre la Reina a sus Scottissue.

Emanación 4

Estas aguas a partir del nacimiento
serán fluoradas. Le retiro sus escrutinios...
sus panderetas del Canadá
La Reina, lo dijo era un «frío el de los anticuerpos que reniegan.
Leche de teta en mi estado placentario
Allí se encuentra lo absurdo
Era fortuita la risa de los bebés en los payasos
del miedo nacen más boquitas pintadas
En la casa del payaso
Saquitos de leche son la posición anterior:
En la casa del payaso
boquitas pintadas dan miedo a los niños
Estos saquitos me caben aquí.
Voy de lo placentario
al reflejo de salida
Juego al viaje, me entretengo en el camino
Dote de ser me succiona
regreso al pezón y un reguero de leche
cubre las aguas

beber de teta demanda el animal
la «nata», ponderatum altiva
representa amazona de nube y agua,
aquí nadie homogenizará las aguas
de la nata, cierta sinfonía
por donde sigue el curso
la leche con el agua que comanda
En lugar de observar la cilindrada
la Reina mide la curvatura del agua

A más de 90 millas
la Reina, se desprende sin el trauma
de la primera mamada.
Que nadie cambie mi reflejo de eyección!
Un bombeo de pezón cambia el curso
He aquí el norte de las emanaciones

Emanación 5

Le he formado bolas de cebo al río
Para darme paso a sus estados
A su régimen de secreción.
He aquí el manto del retorno
emulsión de viga y vientre rigen
Todo este enorme brazo que soy es tuyo
¡soberana de mi ritmo y mis sudores
Te recuerdo con cuadre en la zona
de servidumbre de mis orillas
¡Ah!. La tranquilidad de mi micción…

Emanación 6

Es material para ser usado,
Que a todo ciego de amor
le sean lavados los ojos con mi orín,
mis pipís color amarillo de la hora nona,
determinan fragmentos de tempera
cuando las aguas bajan
rompiendo corotos de madera sin
«Old Spray»…
Hora del carpintero que orina
hora de escrutinio humano.
Se trata entonces de saber qué tipo
de borrachera provoca el zumo,
el orín de la Reina

Emanación 7

Entre sudores una fuga
Sólo recuerdo la sed hará cosa de fiesta
y humedal cuando se lanzo
el ceremonial de salivas
Era que tanta agua cayendo
formo el ritmo del remolino
momentum rotundo
en que le falla la saliva a la Reina
sólo la acústica de la cascada
ha de devolverle las emanaciones
con las siete salivas, dote exclusivo suyo

Emanación 8

Entre la mucosidad de los glaciales
Y el dolor crítico que acompaña a las aguas
Con el número de combate de la Reina
se iniciaron los bailes. Todo sobre los hilos…
Apareció el primer reto.
Un cotes del tamaño del río
en ascenso desde la cabeza al abdomen
dejaría su bendición de dedos
La Reina del Bronx River tenía la luna
y las aguas estaban listas

De las emanaciones al cuerpo del río

La Reina del Bronx River tuvo su monte-lunaí
Todo estaba listo. Una pre-bienvenida
al comando de especies
Todo lo que de su boca sale
lo que de su cuerpo brota
Estas lunas por venirle al río
han de ser serenas
Porque de su ojo líquido
Keter de corporeidad y magia
provocará más de una luminancia.

Poética de los altares

¿Qué digo?

Que en el trato poético
se juega a los ensalmos sin límite?
Qué éstos eran verdosos
como aquellos «verdes» recién
llegados a la Antártida.
Verdes porque no arrancaban
la mancha hundida
en sus fisuras profundas
el hielo confuso y mixto
no ha de negar que los ensalmos
los «sermoneros» son casi eróticos
si la poesía les resbala.
Saquen su Chalín a pasear tras su esqueleto,
Es en este punto donde cualquier trato poético
pierde los estribos…
Qué digo?
Que este frío le vino la poesía por el norte?.
Por el sur?.Parecería que no lo sé
Y, si…Este frío esquizo le vino al ser
como excusa, como ducha caliente

con paila ecléctica adobándolo todo
en baños de «María»…
Los cocidos y bizcochos de una poeta
Llaman a este otro destierro:
Se le teme si es altiva
Si su cocido es espeso
Se hablará de la calidad de su veneno

Dípticos

Díptico 1

Eran mis rollos y espadas de samurai furtivos
abluciones, digo cuando el agua sube
derredor de mi pócima olorosa
la fonética del río trajo ciriales que nada apagan
y, entre ángulos y tijeras, dejé caer el beso
que besaría la sombra dejé caer los íconos
en blasfemia de sangre volvieron los breviarios…
las aguas jamás apagaron
ni los trece triángulos en velas
ni las siete o nueve luces de este sábado.
En aguas de aceituna
bailo con el verdum de los olivos…

Díptico 2

No sembré las aceitunas en esta parte del río
El verdum de olivos se quedo en el sitio
desde donde la espalda arranco
su primera vuelta.
Era sábado, pero solo una hora nueva.
El movimiento de tijeras corto los triángulos
de forma imperfecta, una mano torpe
teje nudos extraños pero los besos que se dejan caer al río, son los que se apoderan del estiaje
Bien aquí no se me callo el beso, ni el triangulo velas tras velas, sumaban siete y caían
Dejándose salpicar por las aguas
con sus margaritas de hilos blancos finos conforme las alcanzaba a ver el río
Un rollo de espadas de samurai las perseguía era cuando un breviario de labias convocaba
la sangre.
Permanecieron las luces.
En otra la música, ablución de olivos
Momentos en que las velas se refrescaban
no en las aguas que suben…
En las que bajan.

Los rizos…

Los bucles tienen…

Un sin sin que va
de acuerdo a cómo marcan
el paso los mulitos de la Reina
sus cepillos gum,
dispersión de las crónicas craneanas
tienen una función física
Los bucles desatienden la entramada
color farmland.
Hay que ver a la Reina
allí donde todos los sudores del bien
dan autoridad acuática
He aquí donde comienza el descontrol
laberinto de la sombra de las aguas
que comanda...

Desde este momento, declaro:

Dos lazos morados en actitud de gloria
lisa la espuma, casi lo mismo
la idea es dejar cada costado
de la cabellera dorada a las rabiacas
de goma y luminancia de la Reina
cintura abajo, dos lacitos a lo Mafalda
rigen el movimiento suyo
para evitar desdén de algún pez mal intencionado
Ya la Reina dijo adiós a ciertos peces
cuyos nombres aparecen
al final de la guerra de las aguas

Como mismo movilizas las ciudades

Que recorres con tu liquidez nocturna
me abro adventicia ante ti,
vayan mis congas, parte atrás
y el ¡uepa! cuando pasas de esa liquidez
al control del tambor que me queda
digamos es el último inning del desagüe
Espinola toca su primera sin razón
Me veo jugadora embebida
Si tu azuquita ronda
toma, agárrame en este punto
te he de abrir mis dos bocas los cuatro labios...
Recibo ahora la tempera espumosa
que viaja desde ti a mi lengua
en medio de los cuatro labios material
exquisito de mis dos bocas
en el centro,
las pirámides de piel
(prontuario de río que lo apaga)
te entrego este otro mapa...
Tibio. ¡Oh! juego éste,
alucinado ámbito de bocas

Cementerio acuático

De la Reina del Bronx River
confunden dulzor con helados
Digo: ¡No!. Es luz de bombillas
tocador de lunares
fosforescentes los peces hablan
en el «lectorum» de las aguas
sinuosa la Reina los escucha
Todos arrayones, crepúsculos locos
estrellitas tibias dorando pies de gente
No hay cementerio acuático
se vive en estos poemas…
sin más versión que la dejada
por los humedales...

La ruta húmeda
entre el Castillo y la Residencia Urbana

Llevo meses organizando
kilómetros de agua
Mejillones de tónicas…
aprendí de golpe no me gusta
desnivel de calcio, la piedad de yodo
la esencia furtiva que marear a los tripulantes
en elevadores líquidos trae malezas
poco de caracol de agua dulce, desgastado
He sacado con mis manos los collares de azúcar
Digamos que duermo incómoda
fuera de mi cama de agua
Las ropas con «liqueo» las puse al día
A cada vida he colocado con premeditación
un diseño donde van en orden los hilos
sobre las aguas, los versos impares,
a los que Dafnis dio de baja…
zagales, también, porque hubo
más de cuatro espejos en el Salón Memorial
tras el relajo de los conjuros.

No me repito, ni en sueños. Si en asamblea de flautillas lanzo sobre mi hado de tunas
como quien disfruta organizando abismos
no me olvido de poner las aguas al día. Transvase de kilómetros líquidos
desniveles de yodo para cambiarle la ropa
al río, antes que me agote y tras mi imagen vayan formando trúcanos fuego cómico
en las faldas del río
Así me vino un ritmo como de la que se va
Y …
llevo además de la retirada
Toda el agua posible.
He colocado montones de cuerdas sin mayas
Sólo caminos con redondales de patos escuderos desde el Bronx hasta Scardale
Hamamelis goterosas a ritmo de amores terribles
Encuentro en el paquete de decálogos y dípticos
La filosofía húmeda de Tamayo en bocas
De del orden dictado por la Reina.
Esto es lo que se hizo:
Cambio en el orden de los peces
Su hip hop, sus merenguitos de agua
Aquí bailamos todos o se rompe la baraja. Sumergida, esta Reina repartió
brillos, coletas, ortopedia de olas
Habilitó los mapas. Instruyo
al mundo de su mil marejales
Me pregunto quién tenía que meter
mas cachivaches en el espíritu
dulce de estas aguas?

Los Tatuajes

Primer Tattoo

El momento es de cumbre.
si el trauma es el progreso de la poesía
detengan aquí el circo
tras el fósforo una luna llena
posará en el río
De colorantes azoicos
nace esta aurora, la mía
la tuya queda por siempre
en los bucles de cera
colores malditos...
Queda la insomnia de mí,
dermabrasión del río.
Se detiene aquí la maroma
Dejo al antojo de las aguas el momento cumbre...
Un dos tres tattoo, si te vas. Si te quedas.

Segundo Tattoo

Todo retorno es rechazo y en ese,
depuro como objeto de maguita
especie de prótesis famélica,
ese es tu tatuaje si te veo en los alevosos ojos
que del tú a tú y de mí al espejo
otro reguero de identidades aparecen
Las que me ofreces como venta de tu centro...
que se lo lleva el río…
Es que deseo desaparecer como segundo cuerpo
la oportunidad para tocarme, seducirme...
asir el tatuaje de una Reina
Es faena de desgarre.

Tercer tattoo

Los bucles de la Reina confiesan su carne
que la ignorancia no sea más la maravilla...
solo reto imaginario de asociaciones territorios
desde donde reescriba
la poética de sus tatuajes
sin control social
injerencia de los tres cuerpos

Cuarto Tattoo

Este es el cuarto tatuaje hilando fino
lleno de pininos temblequillos carne tibia
Si narcótico recorre en pulpa alegre
la traición de los espejos
los dolores los padece a cuerpo de Reina
en contubernio con las aguas
La ley social que solo la impone el cuarto tatuaje
fantasía de existir alotrópica.
Encima del río un flote de bucles con un deadline de pura magia
como desdén al blanco
A su zinc, óxido titanio
La única química es la de la tierra,
Su imitación de azul cobalto
Con el que mamíferos selectos van postrados
En el andén alimentario del agua.
La Reina con boca ojos embebidos
mira a su animal comer...
He aquí los gestos de la Reina

álnico y secante del corazón de una manzana
el cuarto tatuaje desdobla cuatro semillas.
A este punto
posársele es recibir radiación erótica
La de un tribal de geishas
sobre las aguas del Bronx River
Ojo, he aquí una psiquis de agonía
especialmente sí esta mujer
que recorre los megabyte de fábulas corporales
se da a los tumbes.
Es de jefa cautiva esa psiquis
que en un «Solo» hip hop pronostica
la alegoría final del cuarto tatuaje
todo en función del aro,
las risitas, los dípticos
Nadie asuma nada.
La soberanía de las aguas
donde por las mañanas se bañan
los cuatro cuerpos
son un memorial de espejos ...
He aquí que el cuarto tattoo va en coche.
La lectura de la piel es manantial de coros
no le asiste a nadie hacer
«yunyun» de sus tatuajes.
Lo prohíben los temblores...
únicas legislaciones de los cuerpos de la Reina de las aguas
del Bronx River.

Desbordamientos

Me enloqueces…
luego abandonas nuestro arrebato
privado, primario...
ahogado en chatos mojados
Nadie contesta en el ***chartegal***
mude las aguas al bar y el chess-club
de New Roc.
Aquí nadie gana la partida
los enroques son de banderas
De retorno al umbral nada toco
nadie alcanza el majarete de grisáceo
bordeando en las mejillas de los cristales de hielo
Ahí encontré tu sed de buena gente
tu sed de malvado
dónde estás para recibirme a estas horas?
Por si abandonas el arrebato primario
En qué cojín se lavan las babas
En qué voz coqueta y cristalosa
descansan tus derrubios
De tu abrasión sé sólo cuando
tus casquetes de lengua avisan

de su seducción conquistadora
de otro piedemonte
pero para no ser cartulina
del séptimo hielo
En el cielo mío sólo tengo cristalitos finos…
También diablillos, bésales
Que a veces son diablas
que de lubricación en lubricación
Juegan al perfil del toque
para retornar serenos al Parte Noster
multiforme, esta noche dejo
constancia a las aguas
de que en mi pequeño charquito
de plomo y morrena no has hurgado…
tu apetencia es verbo
y me lo tomo día a día,
mezclado con agua
Esta noche tarde no estás y las movidas
te necesitan .
Nada tienes que evaluar.
Ni tocar en la ciudad de los bucles
(cortados en tres caídas)
ni harinear olvidos de ***charte gal***
Mi edad centenaria aún no entiende
de calores y géneros
que no sea deslizarte
como cuerpo de Reina
Dejando su depósito de til intocable
En cambio la Reina promete
Nada de ensenadas profundas
en nuestro arrebato animal primario

Instructivo para
Poemas de la Reina del Bronx River

Aquahung:
Nombró al río antes de que el Condado del Bronx lo hiciera. Los nativos danzaban en la tela del río.

Aqua, es el agua embasada en latín.

Hung es el mantra que refresca a la Reina en lectura de cuerpo presente

Acquada
Uno de los abanicos de la Reina
para mover los hilos del agua.
Transgresión en palabra de lo térmico, terapéutico del agua.
La Reina dice:
De un pasado de agua.
Inventariada queda
la voz en ortopedia mojada.

Maneras de Reina
Al evocar a Federico García Lorca.

Osama
Osama: nombre por excelencia que daban los Taínos de Quisqueya a su río de agua dulce. Río que nace en la Loma Siete Cabezas, y que tomó la «zeta» actual de los españoles, al momento de producirse la intervención de éstos en territorio quisqueyano, colonizando la isla

Edar…
Los piratas antes de la llegada de la Reina a estas aguas eran eternos. Su estación depuradora le alimentó las aguas
con venenos consentidos anti piratas
todo servido en pequeños embalses…
Quedan yolas. Mística de muerte…

Ama' = n es cuerpo del río
en la lengua de «a velda» .

Ri' = n
valiente en taíno.
Enriquillo lo supo cuando
se sublevó en Bahoruco
demostró que él también
heredó el grande espíritu.

Retomando:
el grande espíritu
La bravura/Del lugar de nacimiento
Otra vez el cuerpo del agua
/el grande río/

Loen , loar, laudable… verbo.
Más que eso: Cofradía en extasis

anier anu arap ajilav
Valija para una Reina …

Batulo/ sauces enanos crecidos cerca del río.
Y quién los mueve de ahí?

Manitú
Esto he sido
partícula de una gran potencia, **....**
masa Taina, que sin embargo
después del 1965
procura marear de manitú el imperialismo
que me ronda. Aquí y allá

Calaluses…
Comida estómago de Africa.
Libro sobre judíos romanos calaluses en América
Calaluses también es, esta música.

Turbidez,
Bien he aquí la medida de la no transparencia
Provocación de materia orgánica
Toda turbidez, ahora suspendida
Cuarzo
No dispongo de ondas
que broten de mi cristal-animal
Por ello no sorprendas a mi amor…
\ con tu palabra…\

«Aquí todo es negro ya»...

Zonas de recarga (aquí me quedé corrigiendo)

Áreas superficiales que permiten que el agua penetre hacia un acuífero.
Enero del 1991.
El pasaporte indica la brecha.
La otra quedo estupefacta
Al reconocerse Reina
desde Bailey
(no el CNE)
Geodesico Nacional Estadounidense)
hasta Gum Hill…
enviando referencias no aceptadas
al Delaware y sus cruces.
Entonces cada tarde el río espera el retorno
El Osama reconcilio los pases.
Digamos que en el Bronx River
Arma, la Reina, su otra zona de descarga.

Zonas de descarga

Áreas a través de las cuales
el agua subterránea sale a la superficie.
Estos momentos poéticos del agua
me distraen, son mi zona de descarga…

'convinium convivium.

La primera una deformación arbitraria
del latín de la segunda.

Pero commoditâs,commoditâtis
es así, total la conveniencia.

Orgialero:
Núcleos cálidos,
De los centros de bajas tropicales
Voy en «subeybaja»
Con cierto aire desde el centro hasta la orilla
Mas es el centro de la perturbación
el más cálido…
el que me azota
se me ocurrió
que son brote de viento en orgías…,
por lo repetitivo en la perturbación
a estos núcleos cálidos los llamo orgialeros .
Por algo soy la Reina, no?.

Aspic:
Una Reina con su fondo de conjuros.
Resacada con cristalitos fríos…
campo de batalla ella y remesa en gelatina.
Cuna de bavarois con licores.
No me preguntes por el mangú
hace horas está el cuerpo de la Reina
zambullido en aguas demasiado claras
No hay retorno a la cocina

Vocal con-so(l)ares Llibre…
Simple juego de palabra con sol y lares propios…
Amén del Juan Llibre de Monteplata

Bee-line:
Línea de autobuses …
Y?

Canonjías...Es
Si, de canonjías, y diabla Inquisición tratare
simple percusión la de las aguas
En mi cuerpo gota a gota nada de polifonías.

Equilibrium

Cuando el poema contesta
Lo que el poeta calla.

Zap:
Es lo que afirmo: en la barriguita inocente
Que dos barriguitas velan…
paz y su revés **zap**

Riparia
Es otra zona que no es de descarga o de carga…
sino aquella en la que influyo directamente
y en posición de Reina.
Lo ripario de mi son los cheques, parajes
novios y nóminas que deposito
en el banco
del río…

Fleamarket
So, un solo together de espejos

en el mercado modelo
Bob Esponja contra Jack Veneno.
Una reguera de máscaras
En crisis los espejos.

Matanías
Una vez complicas las hazañas
en que mi Dios ya no es tu Dios
los ortodoxos pronuncian 12 silbidos,
A luteranos/ episcopales les salva Al Gore
Con el Dios Yavel de los Testigos
en su despertar (no el del pacoredo).
La Reina armoniza y le dispone
matanías al coro.

Burial:
Entierro de peones…

Némesis
Nada que explicar sin el colapso

Momentum:
La poesía no es tomo
para explicación in sito
Va sola, cada cuerda es sujetada
con la misma fuerza
en la pasión del escriba,
del actuante que lee…
A eso el concilio de las aguas llama
masa y momentum en equilibrio

Chateauneuf du Pape…
Listo, el vino que ya no llega a NY
con sus rosarios con la Piaf …

Sidur:

No existen aguas estáticas ni perfectas.
lo imperfecto lo contiene a la poética…
El Sidur?. Libro de rezos donde
casi se ahoga la Reina

Géiser

I advised you that it will be a terra-zit
A liquafied explosion of terraces
I offer myself as a map
That is why my marks, some dry, some wet
From my reservoir metamorphoses into Geisers
Now anyone is in the perfect codition
To read me and to reach my highest
And most faithful point

Insomnia:
El logo que no duerme
yendo de mi al centro
Una sola música rumbo al cerro de lagunas
Las aguas dan la clave.
He aquí la Reina montada
en *Al* del aluminio
Le cuento a la Reina del Bronx River
Que el fogaraté de la insomnia

Me conduce a la anestesia del logo
No pensar /no dormir/no soñar
Muerte súbita

Til:
Vestido nazalizado de la Reina
Lo usa los domingos
en tiempos de matadero
Cuando en corte **T**,
la cosen y en **T**
le otorgan hueso pulcro
Cuando aprendí
a decir sin acento quién soy
Me vino la camada de argollas
En masculino y femenino
El falo sigue siendo infierno
gloria de colpos
Trastocó ahora mi til
en posición horaria.

Casquetes
La gloria se masturba ahora
en casquetes de hielo y espuma
nadie cerque lo íntimo,
lo quisquilloso del acto…
Cuestión de goce,
So, casquetes: lamida glacial

Cortavena o «emo»
This is the chaos. A dance between
The theory of death

and the visit to Laundromat
conformity of the love that left
And also converted into another emo
Following,..»siguiendo el meneíto»
Of the tests for emo people
like a new version of the sour-song
«canción de amarge»
«Emo» compite with cortavena.com
But my river crosses various bridges
Here the music and the song…

Camino del Puente me iré
A tirar tu cariño al río
Mirar como cae al vacío
Y se lo lleva la corriente
Un hoyo profundo abriré
En una montaña lejana
Para entrar las noches
y las mañanas
que entre tus brazos pasé…

«Emo»-PS 1: Urban Dictionary will incorporate of petition from the Queen of the Bronx River
«Emo»-*PS 2:* *Fulanito band*
«Emo»-PS 3 Roberto Ledesma

Esta edición de
Poemas de la reina del 1 Bronx River,
consta de 1,000 ejemplares
y se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2009
en los talleres gráficos de Editora **********,
Santo Domingo, República Dominicana.